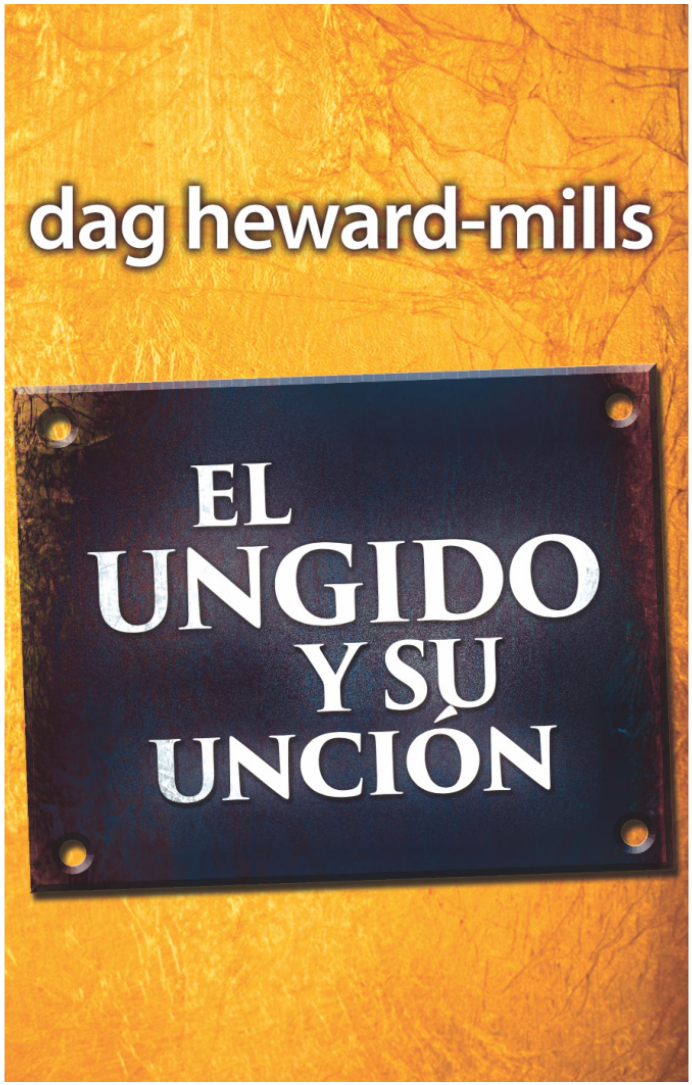
dag heward-mills
EL
UNGIDO
Y SU
UNCIÓN

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son tomadas de
la Santa Biblia versión Reina-Valera 1960

El Ungido Y Su Unción
Originalmente publicado por Parchment House 2015
Título original en inglés: ***The Anointed and His Anointing***

Copyright © 2015 Dag Heward-Mills
Traducción al español: Adrianna Tessore

Primeramente publicado en español en 2017 por Parchment House

Descubre más sobre Dag Heward Mills en:
Healing Jesus Campaign
Correo electrónico: evangelist@daghewardmills.org
Sitio electrónico: www.daghewardmills.org
Facebook: Obispo Dag Heward-Mills
Twitter: @DagHewardM
EBOOK ISBN: 978-1-64134-588-0

Según las leyes internacionales de autor, todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro se puede usar o reproducir sin el permiso de los editores, a excepción de breves citas en artículos o análisis críticos.

Índice

1. ¿Qué es la unción exactamente?
2. ¿Dónde está la unción?
3. Cómo identificar a las personas ungidas
4. La unción quebranta el yugo
5. La unción en el campo
6. Revela el misterio de la unción escondida
7. La voz del ungido
8. Qué significa creer a Sus profetas
9. Recibe al ungido conforme a su rango
10. Camina en la bendición de la transferencia de espíritus
11. El misterio de la impartición
12. No te pierdas la unción sutil y casual
13. La honra y la unción
14. Jesús celebra a la mujer que honró la unción
15. Donde la unción se honra, opera milagros
16. La unción crea tu camino
17. Las especias de la unción
18. Unción para los niños y los que maman
19. Acepta a los ayudantes del ungido
20. Viaja con el ungido
21. Cómo aumentar el nivel de tu unción
22. Qué significa ser un siervo ungido
23. Confianza: el último paso hacia la unción

CAPÍTULO 1
¿Qué es la unción exactamente?

Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Hechos 10:38

La unción es el Espíritu Santo. Toda enseñanza sobre el Espíritu Santo es una enseñanza sobre la unción.

La palabra «unción» es tanto una acción como un hecho. «Unción» puede referirse también a la sustancia usada para ungir a una persona; por ejemplo: el aceite de la unción.

Hablamos de «ungir» al referirnos al acto de derramar aceite sobre alguien.

Cuando hablo de la unción, me refiero a la persona del Espíritu Santo que recibes para hacer la obra de Dios. Es importante ver más allá del ungido para ver la unción. El ungido está envuelto en la unción del Espíritu Santo.

Jesús de Nazaret hizo el bien porque estaba ungido con el Espíritu Santo y con poder. Jesús pudo haber sido ungido con aceite de oliva, aceite para motores, aceite de coco o vaselina. Si nosotros fuimos ungidos con alguno de estos elementos, podríamos afirmar que la sustancia de la unción es el aceite de oliva, el aceite para motores, el aceite de coco o la vaselina. Sin embargo, Jesús fue ungido con el Espíritu Santo y con poder. Podemos concluir que la sustancia con que Jesús fue ungido fue el Espíritu Santo. El misterioso Espíritu Santo viene a morar en la persona ungida por Dios.

Cuando una persona es ungida, Dios Todopoderoso viene sobre ella, dentro de ella o junto a ella de una manera especial. Eso convierte a una persona en ungida y poderosa. Cuando tratas con una persona ungida realmente es como tratar con Dios. Cuando tratas con una persona ungida estás tratando con el Espíritu Santo.

Esta es la razón por la cual se acusa con severidad a quien maltrata al ungido y a su unción. No están maltratando a un hombre, están maltratando a Dios. Cuando Ananías y Safira mintieron a Pedro, un apóstol ungido, murieron al instante. Esta fue una reacción severa que espantó al resto de los miembros de la iglesia. Pero Pedro explicó el error de Ananías y Safira. «Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que MINTIESES AL ESPÍRITU SANTO, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron» (Hechos 5:3-5).

Como verás, Ananías y Safira en realidad habían mentido al Espíritu Santo. Fue a Él y no a Pedro a quien quisieron engañar y la respuesta fue severa y bastante dura. Cuídate cuando trates con personas ungidas. Podrías acortar tu vida y ministerio por juzgar o subestimar la grandeza de su unción.

Podrías preguntar: «¿Cómo es que muchas personas mienten a los pastores hoy en día y no mueren al instante? ¿Significa que no están ungidos?». La respuesta es simple. El Espíritu se manifiesta de diferentes maneras en distintos momentos. Aun en el ministerio de Pedro, nadie más murió por decir mentiras. Nunca puedes saber cuándo el poder de Dios se manifestará de determinada manera. Estoy seguro que muchas otras personas han muerto por mentir al Espíritu Santo. Tal vez no suceda instantáneamente, pero la muerte es la muerte.

CAPÍTULO 2

¿Dónde está la unción?

El tesoro de la unción se encuentra asociado al ungido. La unción no se separa del hombre. El hombre de Dios tiene la unción en él, con él o sobre él.

Hoy, tú y yo estamos buscando algo que provea sanación, avance, liberación y progreso en esta vida. ¡Es la unción! La unción es la que quebranta el yugo.

Así que, ¿dónde está la unción exactamente? ¿Podemos encontrarla en un centro comercial? ¿Encontraremos la unción en una tienda por departamentos? ¿Está en una oficina o en el aeropuerto? ¿Podemos encontrar la unción en un negocio? No, la unción no está en ninguno de estos lugares.

¡La unción está EN el hombre ungido!

¡La unción está CON el hombre ungido!

¡La unción está SOBRE el hombre ungido!

¡La unción no puede separarse del hombre a quien Dios ha ungido!

¿Quién tiene el poder: la unción o el ungido?

En vista de que la unción es la que quebranta el yugo, es importante localizarla. Hace años, se descubrió que las naranjas podían curar enfermedades. Un tiempo después, la ciencia dio un paso más e identificó el elemento dentro de la naranja que producía este efecto. ¡Descubrió la vitamina C! Hoy en día, muchas personas simplemente toman pastillas de vitamina C. Tienen una revelación del secreto que produce la sanidad.

De la misma manera, hay un elemento en los hombres ungidos que logra maravillas y ese elemento es la unción. Desafortunadamente, a diferencia de la vitamina C y las naranjas, no existe un proceso químico para separar la unción del hombre ungido. Tendrás que tratar con el hombre ungido si quieres acceder a la unción. No existen fábricas ni laboratorios que la produzcan en botellas para que puedas obtenerla sin ver al hombre ungido.

Dios ha elegido a un hombre negro, a un hombre blanco, a un hombre educado o incluso a un idiota para colocar Su unción. Tendrás que acercarte a esa persona porque ella es quien porta la unción. Esta imposibilidad de separar la unción del ungido es la perdición de los cristianos orgullosos. «Quiero que Dios me use pero no quiero relacionarme con Su ungido para recibir la unción».

Los tres sitios de la unción

1. La unción está con la persona ungida.

El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, PORQUE MORA CON VOSOTROS, y estará en vosotros.

Juan 14:17

2. El ungido lleva el Espíritu sobre él.

El Espíritu del Señor ESTÁ SOBRE MÍ, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos.
Lucas 4:18

3. El ungido lleva el Espíritu en él.

Pero LA UNCIÓN que vosotros recibisteis de él PERMANECE EN VOSOTROS, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.

1 Juan 2:27

La unción del Espíritu Santo está en, con o sobre una persona. Ahí es donde está la unción exactamente; por eso el hombre ungido es importante para ti. Él tiene algo que tú necesitas. Solo, es un ser humano débil, inútil e impotente. Pero ha sido escogido para llevar con, en y sobre él una porción del Espíritu. La unción está tan vinculada a la persona y es tan parte de ella que con frecuencia nos engañamos creyendo que esa persona tiene algún poder.

Tu habilidad para tratar y relacionarte con el ungido determinará tu acceso a la unción. Recuerda que lo que necesitas es la unción. Solo piensa en tu habilidad para sostener una jarra con jugo. Es el jugo lo que necesitas pero debes tratar con cuidado la jarra porque ella es la que contiene el jugo.

Muchas personas cometen errores espirituales cuando se trata del ungido y su unción. Quieren la unción pero no quieren tener nada que ver con el ungido. No se dan cuenta que su actitud hacia el hombre ungido los está separando de la unción y llevándolos a su perdición. A menudo Dios unge a personas extrañas y tu habilidad para relacionarte con personas con personalidades extrañas e inusuales puede ser tu único vínculo con la unción.

En el Salmo 89 puedes aprender sobre los peligros de tratar mal al ungido que porta la unción. Dios dijo: «Hallé a David mi siervo; lo ungí con mi santa unción». Y dijo, después de declarar la unción de David: «Mi brazo también lo fortalecerá». David era fuerte e invencible porque fue ungido. El hijo de iniquidad no podría quebrantarlo porque estaba ungido. No puedes vencer a una persona ungida. Dios te derrotará. Caerás y fracasarás si peleas contra el ungido.

Aquellos que decidan tener enemistad con un hombre ungido deben cuidarse, pues Dios dijo: «… quebrantaré delante de él a sus enemigos, y heriré a los que le aborrecen» (Salmo 89:23). Muchas personas han acortado su vida y perdido su destino porque se han enemistado con hombres ungidos.

Existe incluso una maldición para quienes odian a las personas ungidas. Él dijo: «… y heriré a los que le aborrecen» (Salmo 89:23). A mí no me gustaría ser enemigo del ungido.

Ya es hora de reconocer dónde reside la unción: Con el ungido, en el ungido y sobre el ungido. Esta es la razón por la cual la ropa de la persona ungida también puede tener la unción y por la

cual la mujer que padecía flujo de sangre recibió un milagro al tocar la túnica de Jesús.

El poder de Dios está en el recipiente físico al que llamamos el ungido. El ungido puede ser llamado profeta, pastor, maestro, apóstol o incluso hermano. Al igual que Jesús, tal vez ni siquiera tenga un título. Pero la unción es la que quebranta el yugo y produce milagros para que puedas avanzar, progresar y obtener salvación para tu vida.

CAPÍTULO 3
Cómo identificar a las personas ungidas

El mayor secreto para tu unción es identificar al ungido que te ha sido enviado con su unción. Recuerda que el ungido es un agente de Dios para tu promoción, elevación y liberación. Recuerda también que la persona ungida es un agente para que tú recibas la unción. Para poder hacer lo que hace una persona ungida, debes tener su unción. Los logros de las personas ungidas son debido a la unción que tienen. Si consigues su unción, entonces podrás lograr las mismas cosas.

Es por lo tanto crucial que identifiques a las personas ungidas para que puedas procurar la unción que traen.

Cómo identificar a las personas ungidas

Hoy en día, las personas identifican a un ungido si tiene algún título en particular. Cuando a una persona se la reconoce como pastor, profeta, evangelista, maestro o apóstol, se asume que está ungida. Desafortunadamente, algunos llamados pastores, profetas, evangelistas, maestros y apóstoles no lo están. Entonces, ¿cómo identificar a las personas ungidas? Una vez más, la Biblia nos guiará.

1. Identifica al ungido con el criterio de Jesucristo.

> Los discípulos de Juan le dieron las nuevas de todas estas cosas. Y llamó Juan a dos de sus discípulos, y los envió a Jesús, para preguntarle: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro? …
>
> Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es aquel que no halle tropiezo en mí.
>
> Lucas 7:18-19, 22-23

Juan el Bautista era un profeta realmente espiritual. Quería saber si Jesucristo era o no el famoso Mesías ungido al que habían estado esperando. Por algún motivo, Jesús no creyó necesario responder con un simple «Sí» o «No». Sino que le mandó un mensaje describiendo Su ministerio y Su obra.

Lo que logró Jesucristo cuando los ciegos vieron, los cojos anduvieron, los sordos oyeron y los muertos fueron resucitados fueron victorias únicas que solo podría lograr un ungido de Dios.

La predicación del evangelio a los pobres también es una labor especial de ministerio que logran solo los verdaderos ungidos. Los pastores de hoy en día se miden a sí mismos por los ricos que asisten a sus cultos. Y ciertamente siempre es un placer para un pastor tener personas ricas en su congregación. Pero es un logro aún mayor predicar a los pobres. A quién predica una persona dice mucho sobre la clase de unción que posee. Cuesta más predicar a unos que a otros. Es más difícil sostener un ministerio para los pobres que para los ricos. El hecho de que Jesús estuviera predicando a los pobres significaba mucho para todo el que tuviera oídos para oír y ojos para ver.

2. Identifica al ungido porque hace cosas extraordinarias con facilidad.

> **Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.**
>
> **Juan 3:1-2**

La señal que debes buscar es cuando alguien hace algo que debería ser difícil, inusual o sobrenatural. Dividir las aguas del Jordán no fue un logro ordinario. Nicodemo dijo a Jesús: «Nadie podría hacer lo que tú haces a menos que Dios esté con él». A veces los no creyentes identifican rápidamente a la persona inusual con habilidades inusuales mientras los cristianos se quedan ahí parados sin reconocer el don de Dios.

Observa a las personas que tienen habilidades inusuales, como predicar o enseñar con facilidad. Esta habilidad es una señal por la cual deberías reconocer la unción. Observa a quienes pueden cantar y componer, recaudar dinero, trabajar con computadoras, dirigir personas y realizar otras tareas difíciles. La facilidad con la que logran estas tareas es una señal de la unción en sus vidas. La habilidad de Andrae Crouch para componer canciones y liderar la escena de la música cristiana por muchos años fue un claro signo de un don de Dios. Debes ser sensible para notar la unción en las personas que logran cosas difíciles como pastorear una iglesia, sanar a los enfermos y ministrar el Espíritu.

Existen señales que son clara evidencia de la unción en una persona. A veces son señales dadas con el fin de que nosotros podamos reconocerlas. Cuando los cincuenta profetas vieron a Eliseo dividir el río Jordán supieron que él ya no era una persona común y corriente. Ahora era Eliseo el ungido. Esa señal de la división de las aguas del río Jordán fue hecha especialmente para los cincuenta profetas no ungidos de la escuela de profetas.

> Eliseo al verlo gritó: «¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo!». Mientras desaparecía en la distancia y rompió sus vestiduras con angustia.
>
> Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo. Viéndole los hijos de los profetas que estaban en Jericó al otro lado, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y vinieron a recibirle, y se postraron delante de él.
>
> 2 Reyes 2:14-15

> Mas Josafat dijo: ¿No hay aquí profeta de Jehová, para que consultemos a Jehová por medio de él? Y uno de los siervos del rey de Israel respondió y dijo: Aquí está Eliseo hijo de Safat, que servía a Elías.
>
> 2 Reyes 3:11

3. Identifica al ungido por las peculiaridades de su vida.

> Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?
>
> Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.
>
> Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos.

Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.

Mateo 17:10-13

Algunas personas ungidas poseen características peculiares que no conducen necesariamente a logros ministeriales. Tanto Juan el Bautista como Elías tenían hábitos alimenticios y de vestimenta peculiares que no eran logros ministeriales per se.

Lo interesante es que esas peculiaridades eran señales de la unción en sus vidas que Jesús usó para identificar el espíritu de Elías en Juan el Bautista.

Jesucristo reconoció sin dudarlo a Juan el Bautista como alguien que operaba en el espíritu y la unción de Elías. El tiempo que vivió y ministró en el desierto, se alimentó con miel y langostas, se vistió solo con piel de camello y un cinturón de cuero, predicó mensajes de confrontación y desafió a la esposa del rey. Todo eso reveló a todos las peculiaridades de su ministerio. Pero Jesús supo que eran una señal del espíritu de Elías sobre Juan.

4. Identifica al ungido por sus profecías inspiradoras.

Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

1 Corintios 14:3

Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

Hechos 19:6

Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños;

Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días

Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.

Hechos 2:17-18

Profetizar es una de las primeras señales que indica la presencia de la unción. En el libro de Hechos, lo primero que hacía la mayoría de las personas cuando eran bautizadas con el Espíritu Santo era hablar en lenguas y profetizar. La forma de hablar, predicar y profetizar de una persona es muy importante para identificar la unción en su vida.

Si posees sensibilidad y discernimiento, cuando escuches a alguien predicar te darás cuenta si tiene o no la unción. He visto a muchos predicadores famosos y notado la presencia o, a veces, la ausencia de la unción.

5. Identifica al ungido por la predicción en sus profecías.

Tomando entonces Samuel una redoma de aceite, la derramó sobre su cabeza, y lo besó, y le dijo: ¿NO TE HA UNGIDO JEHOVÁ POR PRÍNCIPE SOBRE SU PUEBLO ISRAEL? …

Entonces el Espíritu de JEHOVÁ vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre.

Y cuando te hayan sucedido estas señales, haz lo que te viniere a la mano, porque Dios está contigo.

Luego bajarás delante de mí a Gilgal; entonces descenderé yo a ti para ofrecer holocaustos y sacrificar ofrendas de paz. Espera siete días, hasta que yo venga a ti y te enseñe lo que has de hacer.

Aconteció luego, que al volver él la espalda para apartarse de Samuel, le mudó Dios su corazón; y todas estas señales acontecieron en aquel día.

Y cuando llegaron allá al collado, he aquí la compañía de los profetas que venía a encontrarse con él; y EL ESPÍRITU DE DIOS VINO SOBRE ÉL CON PODER, Y PROFETIZÓ ENTRE ELLOS.

Y aconteció que cuando todos los que le conocían antes vieron que profetizaba con los profetas, el pueblo decía el uno al otro: ¿Qué le ha sucedido al hijo de Cis? ¿SAÚL TAMBIÉN ENTRE LOS PROFETAS?

1 Samuel 10:1, 6-11

Cuando una persona está ungida su voz adquiere un tono profético y predictivo. Las cosas que dice empiezan a suceder y lo que predice se vuelve realidad. Esta forma de hablar es con frecuencia una señal de la unción.

También debes estar atento a las cosas que el ungido ha dicho y que sucedieron. Conozco un hombre de Dios que profetizó sobre el crecimiento de su iglesia, que tendría cincuenta mil miembros. Al momento de la profecía estaba alquilando el salón de una escuela y de ningún modo podría llegar siquiera a un par de miles. Profetizar que tendrás cincuenta mil miembros en tu propio edificio cuando alquilas un pequeño salón escolar suena ridículo. Profetizar que tendrás un templo con espacio para cincuenta mil personas cuando no existe nada parecido en el mundo suena a delirio de grandeza.

Pero cuando estas profecías se vuelven realidad, estás obligado a reconocer la presencia de una verdadera persona ungida. Es importante notar las cosas que sucedieron luego de ser predichas por alguien. Son señal de un verdadero profeta y de la verdadera unción. Así es como reconoces a una persona ungida. No te fijes en los títulos que tiene ni te preocupes por el país del que proviene una persona. No prestes atención al color de su piel. Busca la verdadera unción en las personas. Si has hallado una persona ungida has hallado una perla de gran valor.

CAPÍTULO 4
La unción quebranta el yugo

Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá a causa de la unción.

Isaías 10:27

Si los yugos se romperán será por la unción y no por el hombre de Dios. ¡No es el profeta el que rompe el yugo! ¡No es el hombre de Dios el que rompe el yugo! ¡No es el pastor ungido el que rompe el yugo! ¡No es el ungido el que rompe el yugo! ¡La unción misma lo hace! Debes entender de dónde vienen los milagros, cómo se dan los avances. La unción es la que quebranta todos los yugos. El yugo se rompe por la unción y no por el hombre.

No existe nada mágico en el profeta, el pastor o el hombre de Dios. Un hombre de Dios es un hombre. No tiene poder en sí mismo. En mi ministerio he visto muchas veces la unción de sanidad. Pero yo no tengo el poder de sanar a nadie. Si crees que un hombre de Dios tiene poder en sí mismo entonces has sido engañado.

Entonces, ¿cómo puede ser que un hombre de Dios esté acostumbrado a hacer milagros, señales y maravillas? Los milagros, las señales y las maravillas son el fruto de la unción del Espíritu Santo. La Escritura es muy clara: la unción quebranta el yugo. Si los yugos se rompen es por la unción y no por el hombre de Dios. Por lo tanto debes empezar a ver al hombre de Dios por lo que es en realidad: una persona ungida que tiene la unción.

La unción hace los milagros, no el título. El poder no está en el título de «Profeta». El poder no está en el dinero, el auto, los gritos, el estilo o las ropas del hombre ungido. El poder reside en la unción del hombre de Dios que la posee.

Si tú, como hombre de Dios, crees que tienes el poder para hacer algo te engañas a ti mismo. ¡Es la misma mentira que creyó Lucifer! Él era tan brillante y hermoso que creyó que la luz provenía de su interior. Pero ninguna luz emanaba desde Lucifer. Toda su gloria y belleza provenía de la presencia y la gloria de Dios. Dios lo creó en esplendor pero él pecó al olvidar que era un ser creado y elegido. Un fuego surgió desde su interior y lo consumió. Nadie tiene poder en sí mismo. Un verdadero hombre de Dios lo sabe. Fíjate cómo se dirigió el apóstol Pedro a quienes creían que él era poderoso.

«Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, COMO SI POR NUESTRO PODER O PIEDAD HUBIÉSEMOS HECHO ANDAR A ESTE?» (Hechos 3:12).

Si el poder para sanar perteneciera a algún hombre de Dios, incluido yo mismo, entonces podríamos ir a cualquier hospital a sanar y dar el alta a todos. Ciertamente no hay hombre de Dios o profeta con poder inherente.

CAPÍTULO 5
La unción en el campo

Además, el reino de los cielos es semejante a un TESORO ESCONDIDO EN UN CAMPO, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.
También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

Mateo 13:44-46

La unción es el regalo más grande jamás otorgado al hombre. Una persona ungida es como un tesoro escondido en un campo. Desafortunadamente, este gran tesoro está escondido en el medio de un gran campo. Tendrás que atravesar las puertas o cruzar las murallas si quieres acceder a este campo.

Tendrás que vadear los arroyos del campo para acceder a la unción. Tendrás que caminar entre el pasto y la maleza para acceder al tesoro del campo. Tendrás que caminar entre las rocas para acceder al tesoro del campo. Tendrás que esquivar a las serpientes para acceder al tesoro del campo.

Las personas sin energía no tienen tiempo para cruzar el campo y hallar la unción. Los hombres perezosos no pueden hacer el esfuerzo de vadear los arroyos y cuidadosamente caminar sobre el pasto y la maleza del campo. Si no tienes tiempo para buscar en el campo esta unción preciosa puedes estar seguro que no la obtendrás nunca.

Mientras transitas por el campo busca atento a un hombre. Este hombre llevará consigo la unción. Puede estar con él, en él o sobre él. El tesoro de la unción se encuentra en el ungido. La unción es inseparable del hombre. El hombre de Dios tiene la unción con él, en él o sobre él.

Cuesta acercarse a la persona ungida para tener acceso a la unción. Recuerda, es la unción lo que necesitas, no al ungido. La unción es la que rompe el yugo. No es el ungido quien lo hace sino la unción en y sobre él.

Hay un precio a pagar para acceder a la unción. Todos los que tienen la unción han pagado el precio. Jesús dijo: «El que quiera venir en pos de mí debe tomar su cruz, pagar el precio y seguirme». Para seguir al ungido tendrás que tomar la cruz que él cargó.

Santiago y Juan querían sentarse a la diestra de Jesús. Y Él les hizo una simple pregunta: «… ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?…» (Mateo 20:22).

El precio de la unción

1. **El precio de tu tiempo:** Las personas que no tienen tiempo para el tesoro más importante nunca lo recibirán. Muchas personas pueden pasar horas mirando la televisión y escuchando las noticias diez veces al día. Pero estas mismas personas no tienen tiempo

para ver videos ungidos. Las personas pasan horas socializando inútilmente pero no tienen tiempo para socializar con Dios. A veces me maravillo de las personas que no están preparadas para esperar al ungido e interactuar con él. Solo aquellos que han separado el tiempo y usado de sus preciosas horas para esperar al ungido y su unción son dignos de recibirla. ¿Estás preparado para pagar el precio y dar de tu tiempo al ungido por su unción?

2. **El precio de la humildad:** ¡Las personas aman las cosas que los hacen lucir bien! Si no estás dispuesto a separarte de aquello que te hace grandioso no puedes recibir la unción. Me sorprende ver personas que no están dispuestas a humillarse y someterse a la persona ungida. ¿Estás preparado para humillarte y pedir oración? ¿Estás dispuesto a someterte y sentarte en una conferencia a aprender lo que no sabes? ¿Estás preparado para ser siervo de alguien a quien una vez consideraste tu igual?

3. **El precio de la sinceridad:** ¡Las personas aman los secretos! No quieren dejar sus pequeños secretos y lo encubierto en sus vidas dignas. Es increíble cómo las personas se acercan al ungido e intentan engañarlo pretendiendo ser humildes sirvientes y seguidores obedientes. Ese es el espíritu de Herodes. Es el espíritu que dice: «Dinos dónde está el rey de gloria. Yo también soy uno de sus adoradores», cuando en realidad no lo eres.

4. **El precio de aprender cosas nuevas:** ¡Las personas aman quedarse con lo que aprendieron de niños! Maravilla observar personas que no aprenden nada nuevo y no están preparadas a pagar el precio y aprender nuevas formas de ministrar. Cada cosa nueva que debemos aprender conlleva el dolor y sacrificio de reaprender cosas. A veces el dolor de aprender a hacer cosas nuevas es demasiado para las personas.

5. **El precio de la adaptación:** ¡Las personas aman sus maneras viejas y tradicionales de hacer las cosas! Es sorprendente observar a las personas que anuncian querer la unción pero no están preparadas para cambiar aspectos de sus vidas, su tiempo, sus horarios y sus modos. El que busca la unción es el que adapta su vida a comodidad del ungido. La molestia debe ser del que busca. Quien anhela la unción es quien debe modificar su estilo de vida según el comportamiento del ungido.

6. **El precio del honor:** ¡Las personas simplemente no están listas para pagar el precio de dar verdadero honor! Es curioso ver personas que quieren la unción pero no pagar el precio de honrar a la persona ungida. Cuesta tiempo, dinero y esfuerzo honrar al ungido y a su unción.

Y en verdad, el reino de los cielos es como un tesoro que un hombre encuentra y por el cual debe pagar el precio.

7. **El precio de escuchar:** ¡Las personas no escuchan a los hombres ungidos! Hace falta disciplina para escuchar al ungido. Habla menos y escucha más si quieres recibir la unción. No puedes recibir la unción a menos que escuches al ungido. Jesús dijo: «Las palabras que yo os he hablado son Espíritu y son vida». Las palabras del ungido tienen el Espíritu y la vida que necesitas. Cuando estés con el ungido escucha con atención. ¿Cómo puedes recibir la unción si nunca escuchas los mensajes, las predicaciones ni las profecías del ungido?

CAPÍTULO 6
Revela el misterio de la unción escondida

Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro ESCONDIDO EN UN CAMPO, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

Mateo 13:44

Verdaderamente tú eres Dios que te encubres, Dios de Israel, que salvas.

Isaías 45:15

Si tienes la audacia o la energía para caminar a través del campo, ya estás a mitad de camino en tu viaje hacia la unción. La unción no está allí echada al alcance a campo abierto, de lo contrario la mayoría de las personas simplemente compraría el campo.

En realidad, la unción es un tesoro que está oculto en el campo. La mayoría de las personas tienen dinero en sus casas, pero difícilmente lo dejen a la vista de todos. Lo tienen oculto en sus armarios o cajones. Solo un tonto deja su tesoro a la vista de todos como si no tuviera ningún valor. Las ciudades de Londres, París y Nueva York tienen muchos más tesoros que algunos países pobres. Pero si caminas por las calles de Londres, París y Nueva York no encontrarás más tesoros que si caminaras por las calles de los países más pobres. Los grandes tesoros y las riquezas de Londres, París y Nueva York están en Londres, París y Nueva York pero están ocultos. Estás cerca del tesoro pero no puedes verlo porque está oculto. Cuando llegas al campo estás cerca del tesoro, pero no se encuentra a simple vista. No es evidente. Todavía hay un misterio por resolver. Por eso debes resolver el misterio de las personas ungidas. Si eres capaz de descifrarlas y entenderlas tendrás acceso al gran tesoro escondido en ellas.

En este capítulo el énfasis está puesto en la palabra «escondida». El tesoro de Dios está escondido intencionalmente para alejar buscadores casuales y poco serios. La unción es el tesoro oculto en el campo. La unción está escondida en o sobre el ungido. Por lo tanto debes resolver cualquier misterio que la persona ungida te presente. Las personas ungidas suelen ser extrañas, inusuales y difíciles de interpretar. Si crees saberlo todo sobre el ungido, probablemente seas el que menos sabe.

He aquí yo iré al oriente, y no lo hallaré; y al occidente, y no lo percibiré; si muestra su poder al norte, yo no lo veré; al sur se esconderá, y no lo veré. Mas él conoce mi camino; me probará, y saldré como oro.

Job 23:8-10

Piensa en las personas ungidas de la Biblia: Moisés, David, Elías y Eliseo. Las personas que Dios usó tenían muchas peculiaridades. Moisés fue criado en Egipto y tenía una esposa extranjera. David era un pastor rechazado por su familia, era un luchador y un guerrero que mataba osos y leones como pasatiempo y, a la vez, cantaba salmos. Elías era un hombre extraño y misterioso que vivía en el desierto, como un animal salvaje, y solo aparecía al momento de dar una profecía para luego volver a desaparecer en la oscuridad. Eliseo era aún más extraño porque tenía el doble de la unción de Elías.

Juan el Bautista llegó luego de vivir y ayunar en el desierto, vestido de forma curiosa, comiendo cosas extrañas y dirigiendo una iglesia donde sería casi imposible crecer. Jesucristo, el Salvador ungido, fue todo lo opuesto. Él llegó comiendo, bebiendo y socializando con los peores pecadores de la ciudad. La mayoría de las personas que tienen la unción no son fáciles de entender. ¿Por qué?

El reino de Dios es como un tesoro escondido en un campo. El reino de Dios no está disponible para buscadores casuales sino para investigadores rigurosos que realmente quieren el tesoro. El orgulloso y presuntuoso que es demasiado grande para buscar minuciosamente no encontrará el tesoro.

El tesoro de la unción no está disponible para quienes se ven disuadidos y distraídos por la apariencia y las rarezas del ungido. Dios no se disculpa por el lugar donde ha puesto Su unción. Casi siempre la coloca en un sitio inusual donde solo los verdaderos buscadores pueden encontrarla.

Las personas que no pueden esperar, que no pueden buscar, que se ofenden o se dan por vencidas con facilidad quedan afuera porque la unción no les es revelada. En ocasiones Dios escondió Su unción en personas con pecados evidentes. Moisés el asesino y David el adúltero son claros ejemplos. Dios escondió Su unción en inadaptados sociales. Elías era así. La escondió en personas sin protocolo, como Juan el Bautista. Hubo ocasiones en que Dios escondió su unción en un rebelde. Si no tienes la habilidad para respetar y relacionarte con un rey rebelde como Saúl entonces te perderás la unción. La unción sigue pasando entre forasteros y candidatos inesperados porque está oculta de la vista de los orgullosos. ¿Podrá ser que estás perdiéndote la unción porque no puedes ver o imaginar a Dios usando a alguien que hace las cosas de manera diferente a como tú las harías? Eso es lo que mantiene la unción fuera de tu alcance.

Muchas personas se han asombrado por la forma en que yo trabajo en la unción. Ellos esperaban que hiciera las cosas de cierta forma. Muchas personas esperaban que yo fuera de cierto color, hablara con un acento determinado, me vistiera de cierta forma, condujera tal o cual vehículo o viviera en determinado lugar. Cuando no cumplo con sus expectativas, se pierden la unción. Pero la unción está oculta intencionalmente para que solo los humildes puedan descubrirla.

En su estado natural, el oro solo pueden obtenerlo los que están preparados para cavar profundo y llegar cientos de metros bajo tierra para hallar el tesoro. El petróleo, que es oro negro, también se encuentra en las profundidades y está reservado para los cazadores de tesoros que están preparados para pagar el precio de vivir en el mar y hacer toda clase de cosas extrañas para obtenerlo.

Tal es la naturaleza de un gran tesoro. Los grandes tesoros siempre están escondidos. Hasta tus pequeños tesoros están escondidos en un banco. Nadie pone los ahorros de su vida en un plato frente a la puerta. Del mismo modo Dios ha escondido Su mejor tesoro, la unción del Espíritu Santo, bien profundo, en el interior del ungido. Vas a tener que ver más allá de la nacionalidad, el color, la personalidad, el acento, la educación, la cultura y el pasado de un hombre para poder acceder a la unción. Si la unción está en un estadounidense o en un nigeriano y tú odias alguno de esos países te perderás la unción. ¡Recuerda que la unción está en o sobre el ungido!

CAPÍTULO 7
La voz del ungido

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.

Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.

Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; A ÉL OÍD.

Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor.

Mateo 17:1-6

Dios hará grandes cosas para que escuches al ungido por la unción que trae consigo. El Dios todopoderoso se ocupó especialmente de que los discípulos escucharan la voz de Jesús, el Salvador ungido. Toda la experiencia de la transfiguración fue simplemente para que los discípulos escucharan la voz de Jesús. El único mensaje a los discípulos fue: «¡A Él oíd!». ¡A Él oíd! ¡Escúchenlo a Él! ¡Escuchen Su voz! ¡Escuchar la voz de alguien puede cambiar tu vida!

Es importante que desarrolles la costumbre de escuchar la voz del ungido. Puedes escuchar al ungido y su unción todo el tiempo. A ellos tuvieron que llevarlos hasta la cima de la montaña para que entendieran que tenían que escuchar a Jesús.

Ser ungido es muy distinto que ser nombrado. Lo que necesitamos es la unción, no el nombramiento. Puedes haber sido nombrado sin estar ungido. Cuando las personas buscan ser asignadas dejan de escuchar al ungido y por su desobediencia pierden la conexión con él y con su unción.

¡Busca la unción, no el nombramiento! La unción es la que hará espacio para ti. Si quieres caminar en la unción debes escuchar al ungido por años.

El ungido está con su unción en tu vida siempre que lo estés escuchando. Entre más cerca estés del ungido, más piezas de la unción caerán sobre ti.

La bendición de la voz del ungido

1. La voz del ungido trae honor y gloria.

Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, LE FUE ENVIADA DESDE LA MAGNÍFICA GLORIA UNA VOZ que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.

2 Pedro 1:17

Jesucristo recibió honor y gloria cuando le llegó una voz desde la magnífica gloria. ¿No quieres

recibir honor y gloria en tu ministerio? Jesucristo recibió honor y gloria cuando le fue enviada esa gran voz desde la magnífica gloria. Escuchar la voz de Dios hará la diferencia en tu ministerio. Escuchar la voz de un ungido puede tener el mismo impacto en tu vida y en tu ministerio. ¿Por qué la voz de un hombre puede influenciar la vida de otro? Es porque Dios también habla a través de Sus profetas y Sus hombres ungidos. Realmente los usa para hablar.

Y HE HABLADO A LOS PROFETAS, y aumenté la profecía, y por medio de los profetas usé parábolas. … Y por un profeta JEHOVÁ hizo subir a Israel de Egipto, y por un profeta fue guardado.

Oseas 12:10, 13

A partir de hoy debes prestar atención a la voz del ungido. Dios también habla a través de estos profetas. Debes escuchar con cautela y cuidado las prédicas del ungido y las conversaciones que tengas con él. La mayoría de las famosas enseñanzas de Jesús se produjeron en Sus conversaciones con los discípulos.

La voz del ungido trae las bendiciones de Dios. Si te expones a la voz del ungido podrás esperar que llegue honor y gloria a tu ministerio. Los predicadores que no escuchan la voz del ungido se están perdiendo el honor y la gloria que su vida y su ministerio podrían haber recibido. Y por eso es que tú debes acercarte a ella con precaución.

2. La voz del ungido trae el don del Espíritu.

Y luego que me habló, entró el Espíritu en mí y me afirmó sobre mis pies, y oí al que me hablaba.

Ezequiel 2:2

Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre TODOS LOS QUE OÍAN EL DISCURSO.

Hechos 10:44

La voz del ungido te traerá el don del Espíritu Santo. Ezequiel recibió el espíritu cuando la voz habló con él. La casa de Cornelius recibió el Espíritu Santo cuando Pedro les predicó. Mientras escuchaban la voz de Pedro el Espíritu descendió sobre ellos. Esto es lo que pasó conmigo en 1988 mientras escuchaba la voz ungida de Kenneth Hagin. Mientras escuchaba su voz, el Espíritu descendió sobre mí y fui ungido para enseñar y predicar. Escuché una voz que me decía: «A partir de hoy puedes enseñar». A través de esa unción para enseñar y predicar, he escrito numerosos libros.

3. La voz del ungido trae un ascenso.

Acontecerá que si OYERES ATENTAMENTE LA VOZ de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra.

Deuteronomio 28:1

Después de servir en el desierto, Dios pidió a Moisés y a los israelitas que escucharan Su voz. Prometió que al hacerlo alcanzarían un más alto nivel, por encima de las naciones vecinas. Tu ascenso en el ministerio depende de tu habilidad para escuchar y obedecer la voz de Dios.

4. La voz del ungido trae seguridad.

Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: OÍDME, JUDÁ y moradores de Jerusalén. Creed en JEHOVÁ vuestro Dios, Y ESTARÉIS SEGUROS; creed a sus profetas, y seréis prosperados.

2 Crónicas 20:20

La voz del profeta ungido trajo seguridad al rey Josafat cuando él escuchó y obedeció a la voz del profeta. En tu vida y ministerio vas a necesitar un empujón. Este llegará a través de la voz del ungido. La voz del ungido trae el espíritu de guía y consejo que te guiará a tu seguridad.

Josafat enfrentaba una situación muy difícil. Varios reyes estaban a punto de atacarlo y su nación estaba en crisis. Había llamado a una reunión de oración y mucho oraron a Jehová esa noche. Al finalizar la reunión Jahaziel, uno de los pastores, entregó una profecía. Profetizó que iban a ganar la guerra. Predijo que Dios iba a pelear por ellos y que todo iba a estar bien.

Josafat, un miembro de la iglesia, exhortó al resto de la congregación a creer en Dios y en Sus hombres ungidos. Este famoso discurso nos enseña una importante lección. Primero, que creer en Dios nos da seguridad. Y segundo, que creer en el profeta te dará prosperidad.

Por su gran fe en el hombre de Dios, Josafat hizo que el coro marchase al frente de su ejército. ¡Una estrategia muy peligrosa! Pero él creyó en Dios y en el profeta ¡y valió la pena! Al final, Josafat y sus seguidores tuvieron más bendiciones de las que podían llevar. ¡Dios los bendijo con más de los que podían llevar!

Viniendo entonces Josafat y su pueblo a despojarlos, hallaron entre los cadáveres muchas riquezas, así vestidos como alhajas preciosas, que tomaron para sí, tantos, QUE NO LOS PODÍAN LLEVAR; tres días estuvieron recogiendo el botín, porque era mucho.

2 Crónicas 20:25

La palabra hebrea que se tradujo como «seguros» en 2 Crónicas 20:20 es Aman. Significa «nutrir», «proteger como padre», «fortalecer» y «cuidar». Esto nos enseña que si crees en Dios serás nutrido y cuidado por Él. Él te fortalecerá en la fe y recibirás una buena base que solo un padre puede construir.

Pero las Escrituras también nos enseñan que cuando crees en los profetas serás «prosperado». La palabra hebrea traducida como «properados» es Tsalach. Significa «ir hacia adelante», «superar», «llegar con poder» y ¡«escapar»! Aman y Tsalach son dos experiencias muy diferentes. Ser nutrido y tener una experiencia de superación son situaciones muy distintas.

Dios te nutrirá y fortalecerá. Te cuidará como a un bebé en su cuna, te protegerá como un padre y te animará hasta que hayas crecido. Pero necesitas ir hacia adelante en la vida. Necesitas levantarte con poder en esta vida. Necesitas superarte y obtener el mayor provecho de tu llamado. Dios quiere que superes todo muro y obstáculo en tu vida.

La pregunta es: «¿Cómo recibirás este impulso en tu vida?». Luego de ser nutrido y protegido por el Dios todopoderoso, ¿cuál es la clave para llegar con poder al frente en esta vida? La clave es creer en el hombre de Dios.

A algunas personas les cuesta creer en el hombre de Dios. Ellos dicen: «Puedo creer en Dios, pero no puedo confiar en estos hombres. No puedo poner mi confianza en manos de la carne». Lo

que deben saber es que no están poniendo su confianza en su ser humano per se. Deben creer en ambos, en Dios y en el hombre de Dios. Uno sin el otro no los llevará donde tienen que ir.

Creer en Dios sin creer en los profetas te permitirá crecer en Cristo. Pero no recibirás el empujón que necesitas. ¡Creer en un hombre de Dios sin creer en Dios también es peligroso! Podrías cometer el error de seguir las equivocaciones de un ser humano. ¡Es por esto que ambos van juntos!

A lo largo de toda la Biblia se exhorta a creer en Dios y también en Sus siervos, los ungidos. Dios casi siempre actúa usando a una de las personas ungidas. Él las ungió con ese propósito y las levantó para decir Sus palabras. No son palabras de simples hombres. Son palabras de lo alto.

5. La voz del ungido trae enseñanza y corrección, redarguye e instruye.

> **Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.**
>
> **2 Pedro 1:21**

> **Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.**
>
> **2 Timoteo 3:16**

La voz del ungido trae la Escritura. Cuando esta voz llegue a ti recibirás instrucción, corrección, enseñanza y serás redargüido. La Escritura es una profecía y es abundante en unción. Al escuchar la voz que repite la Escritura debes esperar ser redargüido, recibir instrucción y gran sabiduría en tu vida.

CAPÍTULO 8
Qué significa creer a Sus profetas

Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; CREED A SUS PROFETAS, Y SERÉIS PROSPERADOS.

2 Crónicas 20:20

Este precioso pasaje bíblico nos enseña que es importante creer en el profeta de Dios. Creer en Dios es importante, pero es difícil creer en Dios sin creer en Sus profetas. Y ciertamente creer en Dios sin hacerlo en Sus profetas no te llevará muy lejos. Misteriosamente, Dios ha ligado tu prosperidad, tu desarrollo y capacidad de avanzar en tu ministerio a tu habilidad para creer en Sus profetas.

1. «Creed a sus profetas, y seréis prosperados» significa dedicar la misma energía en creer en Dios y en los profetas.

Creer en Dios es importante. Creer en el hombre ungido también lo es. Nadie ha recibido de Dios sin creer primero en el profeta de Dios.

El mundo no puede salvarse sin creer en Jesús.

Los israelitas no podían salvarse sin aceptar a Moisés.

Josafat sabía que su libertad dependía de creer tanto en Dios como en Su profeta.

Jesús dijo: «Creéis en Dios, creed también en mí».

Entonces, ¿qué significa creer en Sus profetas?

Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados.

2 Crónicas 20:20

2. «Creed a sus profetas, y seréis prosperados» significa recibir al hombre que es profeta.

Recibir al hombre de Dios es tan importante como creer en él. Si no recibes a la persona no puedes decir realmente que crees sus palabras. No puedes rechazar a la persona y luego esperar recibir la unción. Tienes que recibirlo si quieres disfrutar de lo que posee.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

Juan 1:12

3. «Creed a sus profetas, y seréis prosperados» significa dejar de tratar de entender a los

profetas.

Creer no es lo mismo que entender. Creer en el don y en la unción es más importante que entenderlos. No esperas a entender cómo se hace un auto antes de empezar a manejarlo.

Muchas personas quieren entender lo que pasa antes de creer o comprometerse por completo. Si quieres esperar a entender cómo funciona un teléfono celular antes de usar uno te aseguro que te perderás muchas cosas. Es hora de crecer espiritualmente y creer más rápido de lo que entiendes.

4. «Creed a sus profetas, y seréis prosperados» significa obedecer a los profetas.

Si crees en el ungido lo demostrarás con tu obediencia. ¡La obediencia extrae más de la persona ungida! Si no obedeces al ungido significa que no crees en su unción.

¡Cuando obedeces a alguien creas una conexión que te acerca más a esa persona!

El ungido y su unción se sienten atraídos a las personas que obedecen sus palabras. No estás conectado con el ungido porque desobedeces sus palabras y sus profecías.

Entre más obedeces a alguien, más demuestras que crees en él. Entre más crees y más obedeces, más amas a una persona. Jesús prometió que Se manifestaría a aquellos que le obedecieran. La obediencia es una señal de tu amor y trae la unción a tu vida. Quienes no obedezcan no recibirán una manifestación. «El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?

Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he dicho estas cosas estando con vosotros» (Juan 14:21-25).

5. «Creed a sus profetas, y seréis prosperados» significa seguir las instrucciones detalladas del ungido.

Habrá momentos en que el ungido te dará instrucciones específicas. El poder de Dios trabajará en tu vida si sigues esas instrucciones. Cualquiera experimentado con la unción sabe que debe seguir con atención las instrucciones del ungido. María, la madre de Jesús, les dijo a las personas lo que Jesús le había comunicado. «Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere» (Juan 2:5).

A Naamán le dijeron que se lavara siete veces. ¡Ni una palabra más! Si no sigues las instrucciones del ungido no te beneficiarás de su unción.

Y vino Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Eliseo.

Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio.

2 Reyes 5:9-10

CAPÍTULO 9
Recibe al ungido conforme a su rango

El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá.

Mateo 10:41

Recibir a un profeta como profeta es recibir a un hombre de Dios de acuerdo a su rango. Cada hombre de Dios es varias cosas. Puede ser un padre, un amigo, un pastor, un profeta, un hombre de negocios, un líder, un pariente o incluso un apóstol. ¿Cómo lo recibes?

Si yo soy un doctor pero tú me ves como herbolario entonces no querrás escuchar mi consejo médico. No estarás de acuerdo con lo que digo ni con lo que hago. No recibirás los beneficios que podrías haber recibido de un doctor.

En mi experiencia como hombre de Dios he descubierto que las personas me reciben de distintas maneras. Algunos me reciben como un amigo. Otros me reciben como un buen líder. Algunos me reciben como un hombre negro o como un hombre blanco. Dependiendo de cómo me reciben, una cierta medida de la unción fluye hacia sus vidas. Algunos me reciben como pastor mientras que otros lo hacen como profeta.

Nunca he visto que quienes me reciben como a un pariente recibieran la bendición de mi ministerio profético. Nunca he visto que quienes me ven como una persona suertuda y exitosa fueran bendecidos por mi ministerio pastoral o apostólico. Nunca he visto que quienes me ven como pastor fueran bendecidos por la unción profética en mi vida. Si ves a alguien como «elevado», recibirás cosas «elevadas». Si consideras a alguien como que no es nada, no recibirás nada.

Una vez trabajé con un grupo de cristianos que no sabían que yo era un director y productor de música. Me recibieron como un viejo pianista obsoleto que solo podía recordar sus canciones favoritas de otra época. Eso es exactamente lo que obtuvieron de mí. Recibieron las recompensas y los beneficios que puedes recibir de un pianista anticuado y obsoleto. Unos años después conocí a otros cristianos que me recibieron como director y supervisor musical. Recibieron los beneficios de tener un gran director musical. Pronto se convirtieron en artistas reconocidos con fama mundial.

¿Esto qué significa? Quiere decir que debes estudiar con atención al ungido y reconocer el verdadero estatus de la persona con la que estás tratando. ¿A qué altura está? ¿Qué clase de poder y gracia hay en su vida?

En varias ocasiones he notado que llegan a mi corazón ciertos pensamientos por algunos hombres de Dios. Una vez, estaba contemplando a un hombre de Dios mientras predicaba el evangelio de Jesucristo. Mientras analizaba su ministerio me di cuenta que muchas naciones le darían una bienvenida efusiva y lo recibirían como si de Cristo mismo se tratase. Me di cuenta que son poquísimos los ministros del evangelio tan reconocidos que serían recibidos por naciones enteras. Estos pensamientos llegaron a mi mente para que pudiera reconocer el rango de esa

persona y en qué nivel estaba presente la unción en ese hombre de Dios.

En otra ocasión, reflexionaba sobre le ministerio de otro gran hombre de Dios. Me di cuenta de que él había iniciado una gran denominación que afectaba todo África. Prácticamente no había país africano al que fuera donde no hubiera una de sus iglesias en crecimiento y con enorme impacto en la ciudad capital. Noté que se trataba de un gran apóstol. Estos pensamientos vinieron a mi mente porque Dios quería que yo reconociera la clase de apóstol que él era.

Un día, mientras visitaba una gran iglesia, miré un documental sobre el pastor y su ministerio. El Espíritu Santo me susurró que yo no conocía el alcance de la grandeza del pastor de esa iglesia. El Espíritu Santo me hizo preguntarme: ¿Cuántos pastores pueden llenar un estadio olímpico a las ocho de la mañana de un lunes en una de las grandes ciudades del mundo? ¡Muy pocas personas podrían hacerlo!

Cuando miras a una persona en cierta manera recibes la recompensa correspondiente. Si yo soy un gran profeta y me tratas como a un profeta menor, eso es lo que seré para ti. Debes observar a las personas ungidas y reconocer la verdadera grandeza de su rango.

CAPÍTULO 10
Camina en la bendición de la transferencia de espíritus

Para caminar en la bendición de la transferencia de espíritus debes respetar al hombre ungido porque lleva consigo la unción que quieres transferir a ti mismo. Por lo tanto, debes relacionarte con Dios pero también tratar con cuidado al hombre ungido porque él tiene la unción. Hay ciertos ineptos que creen que solo deben tratar con Dios y por lo tanto pueden maltratar al hombre ungido. Lee la Biblia con atención y descubrirás que nadie fue ungido por Dios sino hasta que se relacionó apropiadamente con la persona ungida. Muchos de aquellos que pelearon con sus mentores y padres espirituales nunca pudieron recibir la unción que deseaban. Es verdad que oran a Dios pero pelean con los padres y los mentores que Dios les envía.

Lee tu Biblia con atención y verás que cuando Dios decide darte Su unción te dirigirá a una persona ungida.

Es verdad que este don bueno y perfecto viene desde lo alto. Pero Dios ha elegido poner Su manto en el ser humano. Dios no quiere crear una nueva unción sino compartir, redistribuir, transferir y dividir la unción que ya ha depositado en las personas. Incluso Juan el Bautista estaba usando la vieja unción de Elías. Los dos profetas del libro de Apocalipsis llevarán la unción de Moisés y Elías. No puedes escapar de la realidad de que Dios no da nuevas unciones.

Dios es quien inicia la transferencia de espíritus. Es Dios quien otorga los dones y los ministerios a las personas. A veces las personas buscan la unción como si fuera algo que pueden forzar en sí mismos. No puedes maquinar o gestionar la unción ni tampoco gritar hasta que aparezca. Ponerte la ropa de una persona ungida, servirlo, darle ofrendas o que te imponga las manos no garantiza que recibirás la unción.

Fue Dios quien tomó la unción que estaba en Moisés y la colocó en los setenta ancianos. No fue Moisés quien lo hizo, ni los setenta ancianos quienes tomaron la unción que estaba en Moisés para ponerla sobre sí mismos. Dios es quien toma la unción y la pone en alguien más.

Y salió Moisés y dijo al pueblo las palabras de Jehová; y reunió a los setenta varones de los ancianos del pueblo, y los hizo estar alrededor del tabernáculo.

Entonces JEHOVÁ DESCENDIÓ en la nube, y le habló; y TOMÓ DEL ESPÍRITU que estaba en él, y LO PUSO EN LOS SETENTA varones ancianos; y cuando posó sobre ellos el espíritu, profetizaron, y no cesaron.

Números 11:24-25

Por este motivo, tus oraciones deben estar dirigidas a Dios y no al ungido. No puedes orar ni adorar al ungido. Él solo lleva consigo un don que no creó ni invocó. Las personas ungidas tal vez ni sepan que lo están.

Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo.

Juan 3:27

Este es el principio eterno. Solo puedes tener lo que Dios te ha dado. Esta es una razón para respetar, reverenciar e incluso temer a la persona ungida.

¿Por qué Dios le dio la unción a esta persona? ¿Por qué Dios la escogió? ¿Por qué Dios puso Su amor y Su don en esta persona en particular? La decisión de Dios debería maravillarte y atemorizarte. Por esto es que Él dice: «No toquéis a mis ungidos». La mayor parte de las veces no sabemos por qué Dios unge o elige a cierta persona. Pero siempre recuerda que la persona ungida no hubiera tenido nada si Dios no se lo hubiera dado.

La unción es también un don bueno y perfecto ¿Qué es más perfecto que el don del Espíritu Santo?

> **Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.**
>
> **Santiago 1:17**

El Espíritu Santo es el don más maravilloso que Dios el Padre puede darnos a ti o a mí. Este don bueno y perfecto no puede venir de ningún hombre de esta tierra. Mi consejo es que busques en Dios este don perfecto y maravilloso. Esta verdad es una realidad que aumenta el misticismo ya presente en la unción. Dios es quien da la unción, pero puede hallarse en la persona ungida, con la persona ungida y sobre la persona ungida.

CAPÍTULO 11
El misterio de la impartición

Pues Dios, a quien sirvo en mi espíritu en la predicación del evangelio de su Hijo, me es testigo de cómo sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones, implorando que ahora, al fin, por la voluntad de Dios, logre ir a vosotros.

PORQUE ANHELO VEROS PARA IMPARTIROS ALGÚN DON ESPIRITUAL, a fin de que seáis confirmados; es decir, para que cuando esté entre vosotros nos confortemos mutuamente, cada uno por la fe del otro, tanto la vuestra como la mía.

Y no quiero que ignoréis, hermanos, que con frecuencia he hecho planes para ir a visitaros (y hasta ahora me he visto impedido) a fin de obtener algún fruto también entre vosotros, así como entre los demás gentiles.

Romanos 1:9-13, LBLA

El misterio de la impartición ocurre en tres fases: escuchar, ver y sentir. Por eso Pablo quería ver a los romanos. Sabía que el misterio de la impartición se activaría cuando los viera e interactuara con ellos. Cuando ves a alguien, se abren tres posibilidades: escuchar, ver y sentir. A través del misterio y la bendición de ver, escuchar y sentir, una unción, un don, una bendición espiritual te puede ser impartida.

Hoy en día, a través de las ingeniosas invenciones de la tecnología moderna, dos de estas tres bendiciones son posibles. Ver y escuchar es ahora posible a través de dispositivos de audio y video. Gracias a la tecnología puedes recibir la impartición de alguien a quien ni siquiera puedes ver cara a cara. A través de la tecnología puedes ser ungido escuchando mensajes en audio. Sucede porque se cumplen los elementos fundamentales para la impartición. De esta manera, aun cuando muere el ungido puedes seguir escuchando su voz y verlo ministrar. Tengo videos de muchos hombres ungidos que ya han fallecido. Sus vidas son una gran bendición para mí y siempre estoy recibiendo impartición de la unción que había en esas personas.

Pero esta no es la primera vez que las personas muertas han ministrado la unción. Cuando alguien cayó en la tumba de Eliseo le fue impartida una dosis de la unción cuando él ya había muerto.

Los principios de la impartición

1. El misterio de la impartición ocurre cuando ves al ungido.

«Anhelo veros», esas fueron las palabras de Pablo. ¿Por qué deseaba verlos? Quería impartirles algún don espiritual. Cada vez que estés en la presencia de una persona ungida experimentarás la unción. Lo que ves te afecta en gran manera. Recuerdas mejor lo que ves que lo que oyes. En la Biblia se aconseja constantemente a las personas que permanezcan despiertas y vigilantes. ¿Por qué? Tener los ojos bien abiertos y estar alerta es esencial para recibir la unción.

Jesús dijo: «La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?» (Mateo 6:22, 23). Este versículo nos demuestra que el ojo es el canal a través del cual la luz o las tinieblas pueden entrar en tu cuerpo.

El poder de Dios que entrará por tus ojos es una luz. Si tus ojos solo buscan imperfecciones entonces solo verán errores y defectos y serás lleno de espíritus malignos. Si tus ojos están llenos de admiración recibirás el poder y la unción de Dios.

La Biblia dice: «Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. Él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no» (2 Reyes 2:9, 10).

Algunas cosas puedes obtener escuchando al ungido, pero otras solo puedes conseguirlas viéndolo en acción. Cuando estés en presencia del ungido, mantén los ojos abiertos. Una persona ungida opera en dos dimensiones con sus dones.

La primera dimensión es la operación sobre las cosas que la persona enseña y predica. Esta dimensión de la unción se recibe al escuchar la voz del ungido. La segunda dimensión puede obtenerse observando al ungido. Hay muchas cosas que la persona ungida no enseña. Ella hace ciertas cosas que siente que debe hacer. Las hace bajo la influencia del Espíritu Santo. Ni siquiera sabe lo que está haciendo.

Observa con máxima atención cuando veas al ungido operando en su unción. Presta atención a las características que hacen a la persona ungida. Por ejemplo, ¿qué elementos revelan la unción en el ungido? ¿Qué señales naturales o sobrenaturales se manifiestan en la unción de este ungido? Si crees que la única señal sobrenatural que exterioriza la persona ungida es cuando las personas caen o gritan durante el servicio entonces me río de ti. Esa tal vez sea la manifestación más pequeña de la unción.

Observa lo que la persona ungida no enseña. Observa lo que no dice. Observa lo que no explica. Observa cómo resuelve los problemas. Observa cómo se esfuerza por superar limitaciones. Observa cómo sale de sus crisis. Algunas cosas no están en las enseñanzas del ungido. Algunas cosas le parecen tan básicas que no habla de ellas. Permanece atento a señales de sabiduría que el ungido aplica pero no enseña. Hay ciertas cosas que el ungido experimenta pero no enseña. Es por esto que además de escucharlo también debes observarlo.

2. El misterio de la impartición ocurre cuando oyes al ungido.

Lo segundo que sucede cuando ves al ungido es que lo escuchas hablar. Cuando el ungido habla ya sea en conversación casual, predicando, enseñando o incluso gritando, debes prepararte para recibir la impartición. La Escritura lo deja muy en claro. El espíritu entró en Ezequiel cuando le «habló».

Y luego que me habló, entró el Espíritu en mí y me afirmó sobre mis pies, y oí al que me hablaba.

Ezequiel 2:2

La casa de Cornelio recibió la unción mientras Pedro hablaba: «Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso» (Hechos 10:44). Muchas personas han testificado de recibir la unción mientras escuchaban al ungido. Recuerdo el día es que estaba escuchando cómo Benny Hinn hablaba y enseñaba. De pronto me llené de vida y empecé a entender lo que estaba diciendo. Lo había escuchado predicar sobre el mismo tema varias veces pero nunca había recibido la impartición de tal entendimiento. El Espíritu Santo también es el espíritu del entendimiento. Y cuando recibes el espíritu de entendimiento estás

recibiendo una impartición.

Hay muchas maneras de detectar si el espíritu ha sido impartido a alguien. Debes buscar la manifestación del espíritu. En vista de que el espíritu del entendimiento (Isaías 11:2) es parte del Espíritu Santo, una súbita iluminación de entendimiento, conocimiento y revelación debería alertarte de una impartición de la unción. El Espíritu Santo no solo te bendecirá en domingos o miércoles específicos. Una vez que abras tu corazón a la unción podrás esperar una impartición cualquier día y a cualquier hora.

3. El misterio de la comunicación ocurre cuando tocas al ungido.

El contacto físico siempre conducirá a la transmisión de algo. Es por esto que no deberías querer estrechar la mano o abrazar a cualquiera.

> **No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.**
>
> **1 Timoteo 5:22**

Desafortunadamente, los no creyentes parecen entender esto mejor que los cristianos. El toque del ungido es importante.

El contacto físico siempre será importante en la cristiandad. Jamás dejará de serlo. Tocar a una persona con fe se convierte en más que un saludo, más que un abrazo ordinario y en más que un apretón de manos. La mujer con flujo de sangre es famosa por haber tenido fe y haber tocado el borde de la túnica de Jesús. Gracias a su fe en este gran misterio de la impartición, ella recibió un poderosa sanación y fue inmortalizada en las Escrituras.

> Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto.
>
> Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva.
>
> Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.
>
> Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?
>
> Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?
>
> Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto.
>
> Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.
>
> Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote.
>
> Marcos 5:25-34

El contacto físico es la base de nuestra fe cristiana. Se llama la doctrina de la imposición de manos, Sin importar cuán alto lleguemos con Dios, no podemos olvidar los fundamentos del cristianismo. Este depende de tener fe en la doctrina del arrepentimiento, la fe, el bautismo, la resurrección, el juicio eterno y la imposición de manos.

> **Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas,**

de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

Hebreos 6:1-2

4. El misterio de la comunicación ocurre entre personas de fe mutua.

Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; esto es, para ser MUTUAMENTE confortados por la FE que nos es común a vosotros y a mí.

Romanos 1:11-12

Ambos, el ungido y quien recibe la unción, necesitan tener fe. El ungido debe sentir el amor de Dios en las personas a las que está ministrando. Debe estar lleno de fe y de anhelo hacia ellas. Pablo tenía una gran nostalgia por los romanos. Ese anhelo y deseo por los romanos provenía de Dios. No puedes ministrar a aquellos que te odian y critican. Tu corazón se aparta de quienes te desprecian y atacan. No necesitas haber ido a la escuela secundaria para saber esto.

Los que reciben la unción deben desear el don. La única condición para recibir el don del espíritu es desearlo. Por eso Pablo dijo a los Corintios: «… y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis» (1 Corintios 14:1). Quienes reciben la unción deben admirar al ungido y su unción. Deben estar llenos de deseo si van a recibir el don del espíritu.

5. El misterio de la impartición conduce a tu confirmación.

Porque anhelo veros para impartiros algún don espiritual, a fin de que seáis CONFIRMADOS.

Romanos 1:11, LBLA

La impartición de la unción llevará a tu confirmación. Cuando recibes el don, eres confirmado en tu ministerio. Andrae Crouch fue confirmado en el mundo de la música por el don que tenía. Tu confirmación depende del misterio de la impartición. No subestimes esta realidad. Necesitas un don si quieres ser confirmado en todo lo que hagas.

6. El misterio de la impartición hace que seas confortado.

Porque anhelo veros para impartiros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; es decir, para que cuando esté entre vosotros nos CONFORTEMOS mutuamente, cada uno por la fe del otro, tanto la vuestra como la mía.

Romanos 1:11-12, LBLA

A través del misterio de la impartición serás confortado, exhortado y consolado. Hay mucha tristeza en este mundo. Mucha angustia y aflicción. Hay mucha desesperanza. Sin el don de Dios caminarás con gran desánimo y desesperanza en tu vida. El misterio de la impartición te dará un don sobrenatural que te confortará y transformará el panorama de tu vida.

7. El misterio de la impartición beneficia al ungido porque recibe frutos eternos de quien ha bendecido con su unción.

Porque anhelo veros … a fin de OBTENER ALGÚN FRUTO también entre vosotros, así como entre los demás gentiles.

Romanos 1:11, 13, LBLA

Tal vez la bendición más grande del misterio de la impartición sea el fruto eterno que recibes en tu vida. Cualquier que haya recibido una impartición a través de tu vida y ministerio pasa a formar parte de ti. Compartes el fruto de esa persona y recibes parte de lo que logre para la eternidad. Es tu mayor interés compartir la gracia de Dios y el don que te ha dado con tantas personas como sea posible para que puedas tener frutos para la eternidad.

CAPÍTULO 12
No te pierdas la unción sutil y casual

Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? ¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están. Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.

Porque este es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti. De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

Mateo 11:7-11

Es importante reconocer la unción expresada de manera sutil y casual. Hay muchas cosas sobrenaturales que pueden no ser espectaculares. Muchas cosas poderosas que pueden no parecer mágicas. Muchas veces los de afuera reconocen la unción más rápidamente cuando es sutil y casual.

Recuerdo una vez en que hablaba con un importante hombre de negocios de mi ciudad. Yo estaba sentado en mi butaca porque nunca me siento detrás de un escritorio. Mientras hablábamos, él me miró y me dijo: «Tú no muestras quién eres en realidad».

«¿Por qué?», le pregunté.

Y él respondió: «Luces muy casual, como si estuvieras relajado sin hacer nada. Pero sé que no es así. Estás liderando, gestionando y organizando operaciones masivas que involucran a muchísimas personas a la vez. Pero no hay en ti ninguna señal del nivel de estrés que provocan ese tipo de actividades».

Labán fue la primera persona en reconocer el poder que estaba operando en Israel. Él era un extranjero pero se dio cuenta que estaba sucediendo algo inusual. Hoy en día el poder de Dios permanece en Israel. Se ha convertido en una nación poderosa contra todos los pronósticos. Ha sobrevivido a la persecución a través de los siglos. Es una nación bendecida con más inventores, ganadores de premios Nobel y personas inteligentes que la mayoría de las naciones. Israel se ha convertido en la comunidad más rica de los Estados Unidos, con más multimillonarios que cualquier otro grupo. Sin embargo, fue Labán quien reconoció que el poder de Dios estaba en el joven que iba a crear esta nación.

Hubiera sido fácil no reconocer el poder de Dios en Jesucristo. Jesús comía con los pecadores. Jesús era despreciado por las autoridades religiosas de la época. Sus seguidores eran pescadores. Pocos o ningún rico se unió a su redil. Muchas mujeres se unieron a Jesús y le ministraron. Todo esto y mucho más generaría grandes dudas sobre la grandeza de Jesucristo. Si no tienes ojos para la unción fácilmente podrías unirte a quienes lo crucificaron. Sin embargo, Nicodemo tuvo ojos para ver el poder de Dios obrando en Su hijo. Con frecuencia son los de afuera lo que reconocen al ungido cuando opera con la unción sutil y casual. Nicodemo dijo a Jesús: «Nadie podría hacer esto si Dios no estuviera con él».

Eliseo era un profeta realmente casual. No deseaba grandeza y ni siquiera estaba interesado en obtener el favor de los comandantes de ejércitos extranjeros. Fue una muchacha la que informó al capitán Naamán que había un profeta casual llamado Eliseo que podía sanar su enfermedad.

Pero Eliseo ni siquiera se molestó en mostrar ciertas cortesías hacia Naamán. Ni siquiera salió de su casa para saludarlo. Eliseo no demostró dramáticas señales de la unción. Se quedó dentro y envió un mensaje a Naamán: «Ve y date un baño en el río Jordán». ¿Qué tan poco extraordinario puede ser un profeta? ¿Cómo puede ministrar sanidad enviando un mensaje tan soso a través de alguien más?

Hoy en día, muchas personas se pierden la unción por la misma razón por la cual Naamán casi lo hace. Para quienes lo veían, Eliseo no era muy excitante ni llamativo. Sin embargo se estaba manifestando un gran poder en el ministerio de Eliseo. No te pierdas el poder de Dios por su apariencia sosa y poco espectacular.

1. Nicodemo reconoció la sutil unción de Jesucristo.

Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.

Juan 3:1-2

2. Labán fue el primero en reconocer la unción en Israel.

Y Labán le respondió: Halle yo ahora gracia en tus ojos, y quédate; he experimentado que Jehová me ha bendecido por tu causa.

Génesis 30:27

3. Una muchacha reconoció la unción en Eliseo.

Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado JEHOVÁ salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso.

Y de Siria habían salido bandas armadas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la mujer de Naamán.

Esta dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra.

Entrando Naamán a su señor, le relató diciendo: Así y así ha dicho una muchacha que es de la tierra de Israel.

2 Reyes 5:1-4

CAPÍTULO 13
La honra y la unción

1. La unción no funciona donde no es honrada.

Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos.

Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos?

¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.

Mas Jesús les decía: NO HAY PROFETA SIN HONRA sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa.

Y NO PUDO HACER ALLÍ NINGÚN MILAGRO, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.

Marcos 6:1-5

Si la unción no es honrada entonces no funciona. Muchos hombres de Dios van por la vida con grandes dones para impartir. Desafortunadamente, no imparten a nadie la unción en sus vidas y el poder de Dios no parece funcionar como debería. Esto no es extraño. Sucedió en la vida y el ministerio de Jesús. Cuando fue a Su ciudad de nacimiento no fue honrado. Al contrario, ¡fue despreciado, ridiculizado, cuestionado, interrogado! Fue acusado. Fue desafiado. Fue investigado. Analizaron Su historia familiar y ni siquiera escucharon Su mensaje.

Jesús estaba sumamente ungido. Tanto así que podía resucitar muertos, limpiar leprosos, caminar sobre el agua, reprender tormentas y pronunciar grandes profecías. Pero la unción simplemente no funcionó en Nazaret donde no fue honrado.

Ninguna persona ungida puede funcionar apropiadamente donde no es honrada. Ninguna persona puede beneficiarse de un siervo ungido de Dios si no lo honra. Es por esto que varios pastores parecen tener mayor impacto fuera de sus iglesias que en ellas. Es porque son honrados, respetados y recibidos por su importancia fuera del círculo de su iglesia de origen.

Conozco un famoso sanador evangelista que es muy admirado fuera de su país. Es un héroe para muchos. Ciudades enteras se reúnen para escucharlo. Pero en su propio país, donde no es honrado, le cuesta que dos mil personas lo escuchen. Es por esto que Satanás se esfuerza tanto en desacreditar a los siervos de Dios. Satanás está tratando de quitarles su honor. Él sabe que la unción del hombre de Dios no funciona donde no es honrado.

2. Honrar la unción es una obligación y un requisito legal.

El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye. No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

Gálatas 6:6-7

Honrar al ungido es obligación para todos aquellos que han sido bendecidos, sanados y liberados por la unción. Gálatas 6:6 deja bien en claro esta obligación divina. Enseña que los cristianos deberían honrar al ungido dándole sus posesiones carnales y naturales.

Sorprendentemente, a Gálatas 6:6 le sigue Gálatas 6:7. Este es un versículo famoso que se usa para declarar maldiciones y bendiciones sobre las personas. Debes haber escuchado decir: «Cosecharás lo que sembraste». Lo que la mayoría no se da cuenta es que Gálatas 6:7 es una continuación de Gálatas 6:6. La más grande promesa de sembrar y cosechar tiene que ver con honrar al ungido que te enseñó y te alimentó con la Palabra de Dios.

En cada iglesia hay dos tendencias posibles: honor creciente u honor decreciente.

El honor decreciente en la iglesia

El honor decreciente es una progresión natural en la iglesia. A medida que pasan los años, un pastor es cada vez menos apreciado. A medida que pasan los años sus dones, sus talentos y su gran liderazgo se dan por sentados. Todos esperan las cosas buenas, lindas y apropiadas a las que estuvieron acostumbrados por muchos años. A medida que pasan los años, las debilidades naturales, las deficiencias, la personalidad y el temperamento del ungido se vuelven más pronunciados o más evidentes para la congregación. Esto puede llevarlos a pensar que su pastor ungido no es gran cosa porque tiene características de un ser humano común y corriente. Cuando Jesús estuvo entre nosotros Él comió y durmió con Sus discípulos en múltiples ocasiones. Seguramente también haya ido al baño varias veces. Con el tiempo, las características naturales de Jesús deben de haberse hecho evidentes. Esto conduce a un declive en el honor, el respeto y la apreciación que recibe un siervo de Dios.

El honor creciente en la iglesia

La única manera de iniciar una tendencia de honor creciente en una iglesia es enseñando acerca de ello, enfatizando la Palabra de Dios y permitiendo que la congregación aprecie el don de Dios que hay entre ellos. La mayoría de las personas hacen lo que se les enseña. Sin enseñanza, la congregación no aumentará su aprecio hacia el don. Conozco iglesias en las cuales el impacto del pastor es grande porque se ejercita asiduamente la cultura de la apreciación en tales congregaciones. El pastor mismo puede presentarse con poder y enseñar a la congregación que necesita apreciar y reconocer el don que Dios ha puesto entre ellos. Esto es importante para que la congregación no se pierda las bendiciones de la unción. ¿De qué sirve tener un don tan grande en tu entorno si no te beneficias de él? ¿De qué sirve tener el río más grande en tu ciudad si tienes falta de agua? ¿De qué sirve el pan que no puedes comer y el dinero que no puedes gastar? ¿De qué sirve un empleado que no puede trabajar para ti?

Debes decidirte a honrar al ungido que tienes en tu medio, para conseguir grandes bendiciones para tu vida y tu ministerio.

3. Debes honrar la unción en función de lo que recibes.

> **El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá.**
>
> **Mateo 10:41**

El siervo de Dios debe ser honrado de acuerdo a tu fe. Cada ser humano puede ser tratado de manera diferente. Un hombre puede ser tratado como padre, hermano, amigo, joven pastor, pastor asociado, pastor anciano, profeta, apóstol, hombre de negocios, pianista e incluso como si fuera un

tonto. En mi experiencia he sido tratado de muchas maneras diferentes. Depende de cómo me ve la otra persona. La recompensa o bendición que recibes de una persona será acorde a la manera en que la recibes. Si recibes a una persona como pianista recibirás una recompensa de pianista. Si recibes a una persona como pastor asociado recibirás la bendición de un pastor asociado. Si tratas a una persona como un gran apóstol entonces recibirás la bendición de un gran apóstol. Si recibes a una persona como maestro, recibirás la bendición de un maestro.

Algunas personas me reciben como pastor y reciben, a través de mí, la bendición de un pastor. Hay otros que me reciben como un profeta y reciben a través de mí la bendición de un profeta. Conozco iglesias que me reciben como un gran apóstol. Ellas reciben las bendiciones de un gran apóstol.

Es fácil ver la confusión en los cristianos cuando tratan de apreciar a los siervos de Dios. A veces hacen con el apóstol, el profeta o el fundador de la iglesia lo mismo que harían con un pastor asociado. Una vez visité una iglesia que estaba dando regalos a dos pastores diferentes. Entregaron exactamente la misma tarjeta de cumpleaños al pastor anciano que había fundado la iglesia que al pastor joven que había sido nombrado por este. Resulta evidente que no se dieron cuenta que estaban recibiendo a ambos hombres como si tuvieran el mismo rango.

Recuerdo una iglesia en la que un ministro visitante recibió un Toyota Land Cruiser nuevo de parte de un miembro de la congregación que había estado en uno de sus servicios. Desafortunadamente, este miembro apreciativo nunca había honrado siquiera con una bicicleta al pastor fundador que le había estado predicando por más de veinte años. La persona que te predica todos los días, te acerca al Señor y te cubre por veinte años debe tener un rango mayor en tu lista que el visitante que conociste por tres días. No conocerías al ministro visitante si tu propio pastor no le hubiera dado la bienvenida a la iglesia.

4. Honrar la unción traerá increíbles bendiciones.

Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante, que LE INVITABA INSISTENTEMENTE A QUE COMIESE; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer.

Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios.

Yo te ruego que HAGAMOS UN PEQUEÑO APOSENTO de paredes, y PONGAMOS ALLÍ CAMA, MESA, SILLA Y CANDELERO, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él.

Y aconteció que un día vino él por allí, y se quedó en aquel aposento, y allí durmió.

Entonces dijo a Giezi su criado: Llama a esta sunamita. Y cuando la llamó, vino ella delante de él.

Dijo él entonces a Giezi: Dile: He aquí tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey, o al general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo.

Y él dijo: ¿Qué, pues, haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí que ella no tiene hijo, y su marido es viejo.

Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró a la puerta.

Y él le dijo: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva.

Mas la mujer concibió, y dio a luz un hijo el año siguiente, en el tiempo que Eliseo le había dicho.

2 Reyes 4:8-17

Hay varios puntos importantes que resaltar en la historia de Eliseo y la mujer de Sunem.

1. Ella tomó la buena decisión de honrar al ungido.

2. Ella empezó a honrarlo desde el nivel más básico. Primero le dio pan y alimento.

3. La mujer de Sunem luego lo honró a un nivel mucho mayor. Construyó y amuebló una casa para él. Lo honró al más alto nivel haciendo su vida confortable.

4. El poder de Dios emergió desde Eliseo después de ser honrado por esta mujer. Eliseo no preguntó cuáles eran sus necesidades mientras comía el pan. Lo hizo cuando le construyó una habitación y mientras disfrutaba la cama, la mesa, la silla y el candelero que había dispuesto para él.

5. La mujer de Sunem recibió la bendición de un embarazo, aun siendo su marido ya anciano. Se menciona la edad avanzada del marido para comprender el obstáculo que no permitía que esta mujer recibiera un niño milagroso. No hay río demasiado ancho, montaña demasiado alta o distancia demasiado larga para el poder de Dios una vez que Su unción ha sido honrada.

5. Honra la unción de manera sustancial.

Y no me invocaste a mí, oh Jacob, sino que de mí te cansaste, oh Israel.

No me trajiste a mí los animales de tus holocaustos, NI A MÍ HONRASTE CON TUS SACRIFICIOS; no te hice servir con ofrenda, ni te hice fatigar con incienso.

No compraste para mí caña aromática por dinero, NI ME SACIASTE CON LA GROSURA DE TUS SACRIFICIOS, sino pusiste sobre mí la carga de tus pecados, me fatigaste con tus maldades.

Isaías 43:22-24

El gran profeta Isaías expresa la voluntad de Dios en cuanto al honor del ungido. Da detalles sobre el honor que espera. Este pasaje revela que Dios espera que el honor sea sustancioso.

Dios espera que honres al ungido con tus riquezas y con lo mejor que tienes. Dios hace varias preguntas:

1. ¿Por qué no me trajiste de tus animales?

2. ¿Por qué no me honraste con sacrificios?

3. ¿Por qué no me trajiste caña aromática?

4. ¿Por qué no me trajiste dinero?

5. ¿Por qué no me trajiste la grosura de tus sacrificios?

6. ¿Por qué solo vienes a mí con tus pecados y problemas?

Verás, es importante honrar sustancialmente al ungido. Es importante honrar al ungido con tus

riquezas. Dios espera que lo honres con tu dinero, tus animales, tu caña aromática y la grosura de tus sacrificios. ¿Estás haciéndolo? ¿O estás honrando al siervo del Señor con regalos y sacrificios sin valor?

6. No honres al ungido con cosas inútiles e inapropiadas.

> **Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agradará de ti, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos.**
>
> **Malaquias 1:8**

En la época de Malaquías, como sucede hoy también, las personas llevan cosas inútiles a la casa de Dios y a Sus siervos. Todos tienen una botella de perfume que nunca han usado. Todos tienen una pieza de cerámica que no pueden usar. Todos tienen un artículo de ropa que no les queda bien. Estas son las cosas que llevan para honrar al ungido. Están cometiendo un gran error. Dios no es tonto. Cuando honras al ungido es a Dios a quien honras, no al hombre.

Un hombre ungido no es nada. No tiene nada para darte. Tampoco tienen ninguna bendición que impartirte. Solo Dios puede bendecir. Si desprecias a Dios y lo tratas como un tonto no recibirás una cosecha apropiada. No creas que estás tratando con un hombre. Piensa que realmente estás tratando con Dios.

7. Quienes honran la unción serán honrados.

> **Por tanto, Jehová el Dios de Israel dice: Yo había dicho que tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí perpetuamente; mas ahora ha dicho Jehová: Nunca yo tal haga, porque YO HONRARÉ A LOS QUE ME HONRAN, Y LOS QUE ME DESPRECIAN SERÁN TENIDOS EN POCO.**
>
> **1 Samuel 2:30**

El profeta Elías honró a sus hijos más que al Señor. «¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis ofrendas, que yo mandé ofrecer en el tabernáculo; y has honrado a tus hijos más que a mí, engordándoos de lo principal de todas las ofrendas de mi pueblo Israel?» (1 Samuel 2:19). Debes tener cuidado de lo que honras en lugar de Dios. La mayoría de nosotros tenemos algo que honramos más que al Señor. Algunos honramos a los presidentes. Algunos honramos a los políticos. Otros honramos a los ricos más que al Señor.

Tal vez das mucho más al gobernador, al presidente o al político de lo que le das a tu pastor. Das miles de dólares al político pero al pastor le regalas un auto de juguete y una muñeca barata para sus hijos. Vas a su casa con una gran caja de juguetes que sabes que no tienen valor. Las donaciones sustanciosas nunca son para Dios o Sus siervos. No olvides lo que Dios dice en Su palabra: «Yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco». Tal vez hoy en día seas tenido en poco porque no has honrado al Señor, no has honrado a Su ungido ni a Su unción. Es tiempo de sembrar semillas de honra para que puedas experimentar el honor que solo Dios puede darte.

8. Si honras al ungido serás confirmado

> Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino.

Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, pero honra a los que temen a Jehová.

El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia;

Salmo 15:1-4

¿Quién va a experimentar el poder de Dios y morar en Su monte santo? Alguien que desprecie y rechace al hombre vil. Y no solo aquel que desprecie y rechace al hombre vil, sino que también honre a quienes temen a Dios. Porque no es suficiente con despreciar y rechazar al vil, debes también enaltecer y honrar a las personas que temen a Dios.

Son los siervos del Señor los que temen a Dios. Los hombres ungidos son siervos de Dios y, por lo tanto, temen a Dios. Debes tomar la decisión de convertirte en una persona que teme al Señor.

He estado en muchos funerales. En ese momento tienes una idea de cómo fue la vida de esa persona. Qué gozoso es asistir al funeral de alguien que convivió con la iglesia, que temía a Dios y le servía con todo su ser. Los coros de la iglesia, los grupos e incluso los pastores reconocen que esta persona vivió en el temor de Dios. Ciertamente no habrá sido una vida perfecta, pero sí de temor a Dios. Es importante honrar a Dios porque así se obtienen Sus bendiciones.

9. Honrar la unción en el ministerio de Jesús.

Los veintidós milagros demuestran gran honra por la unción de Jesús.

1. La sanación de Bartimeo, el ciego (Marcos 10:46-52).

2. La sanación del hombre ciego en el estanque de Siloé (Juan 9:1-17).

3. La sanación del hombre ciego que veía hombres como árboles (Marcos 8:22-26).

4. La sanación de los dos hombres ciegos que siguieron a Jesús hasta la casa de Jairo (Mateo 9:27-31).

5. La sanación de la mujer con flujo de sangre (Marcos 5:25-34).

6. La sanación del demente de Gadara (Marcos 5:1-16).

7. La sanación del paralítico que fue bajado desde el techo (Marcos 2:1-5).

8. La sanación del hombre con la mano seca (Mateo 12:9-13).

9. La sanción del mudo (Mateo 9:32-33).

10. La sanación del sordomudo (Marcos 7:31-37).

11. La sanación de la mujer que había estado encorvada por dieciocho años (Lucas 13:11-17).

12. La sanación del hombre que había estado enfermo por treinta y ocho años (Juan 5:2-9).

13. La sanación del muchacho lunático (Mateo 17:14-18).

14. La sanación de los diez leprosos (Lucas 17:12-19).

15. La sanación del leproso (Mateo 8:1-4).

16. La sanación de la hija de la mujer cananea (Mateo 15:21-28).

17. La sanación del hijo del oficial (Juan 4:46-54).

18. La sanación del siervo del centurión (Lucas 7:1-10).

19. La sanación de la suegra de Pedro (Lucas 4:38-39).

20. La resurrección del hijo de la viuda de Naín (Lucas 7:11-15).

21. La resurrección de la hija de Jairo (Marcos 5:22-24, 35-42).

22. La resurrección de Lázaro (Juan 11:1-47).

CAPÍTULO 14

Jesús celebra a la mujer que honró la unción

Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza.

Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume? Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella.

Pero Jesús dijo: Dejadla, ¿por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho.

Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis. Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura.

Marcos 14:3-8

Esta historia tiene varios puntos que destacar:

1. **A Jesús le fue otorgado un regalo muy costoso**. Y Jesús lo recibió y lo aceptó. No rechazó a la mujer ni tampoco la maldijo. Jesús no dijo que ella hubiera hecho algo malo.

2. **Algunas personas consideraron ese gasto como un gran desperdicio. Pero Jesús no pensó lo mismo**. A Jesús le pareció una buena obra lo que hizo la mujer. Es más, pidió a los demás que la dejaran tranquila y no la molestasen por lo que había hecho.

3. **Jesús aceptó el honor que había recibido e hizo varios comentarios eternos sobre ella.** Hoy en día, muchos pastores rechazan los honores y las riquezas que les entregan por causa de la unción. Lo que deben entender es que las personas están honrando el gran poder de Dios que fluye a través de ellos.

4. **Jesús dijo: «Buena obra me ha hecho».** Jesús dijo que la mujer estaba haciendo lo correcto. Que lo que había hecho era algo bueno, una buena obra. Si Jesús cree que es algo bueno, entonces debe serlo.

5. **Jesús dijo: «ha hecho lo que podía».** Una vez visité un centro de retiros donde estaban escritos los nombres de distintas personas que habían contribuido con la institución. En una de las puertas vi el nombre de una mujer que había aportado para la construcción de esa habitación con la inscripción: «Ha hecho lo que podía». Esa frase me conmovió «¡Ha hecho lo que podía!». Hay personas que no pueden hacer mucho, pero hacen lo que pueden. Tal vez tú no tengas la unción ni el don para ministrar a miles de personas. Tal vez no tengas el don de sanidad. Tal vez tu vida es tan complicada que nunca califiques para presidir un ministerio desde el púlpito. Tal vez lo único que puedes hacer es honrar al ungido. Hazlo por favor. ¡Serás recordado por honrar al ungido!

6. **Jesús profetizó que esa mujer siempre sería recordada.** Jesús inmortalizó a la mujer que honró la unción en Su vida. Dijo que sería recordada en todo lugar donde fuera predicado el evangelio. Mientras escribo este libro, las palabras de Jesús se están cumpliendo. está siendo recordada, se escribe sobre ella y se la usa como buen ejemplo.

7. **Jesús comentó sobre la sabiduría y la visión de futuro de esta mujer.** Jesús comentó que esa mujer, actuando en el Espíritu, lo había ungido para Su sepultura. En otras palabras, a Su sepultura no iba a faltarle la unción gracias a esta mujer. Jesús no sería ungido en Su

sepultura porque resucitaría antes de que pudiera cumplirse esa ceremonia. Nadie iba a tener el honor de ungirlo a Él.

En conclusión, honrar al ungido es una buena obra. Es algo recomendado por Jesús. No es para nada una señal de lujo, opulencia o extravagancia. Nuestro Salvador no rechaza el honor de ser ungido con objetos valiosos. Y, ciertamente, esta mujer es la única persona en la Biblia a la cual se profetizó se recordaría en cualquier lugar donde fuera predicado el evangelio. ¿No es una forma de cumplir con el versículo que dice: «Yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco»?

CAPÍTULO 15

Donde la unción se honra, opera milagros

Y POR UN PROFETA Jehová hizo subir a Israel de Egipto, y por un PROFETA fue guardado.

Oseas 12:13

Donde la unción es honrada, el hombre ungido se convierte en un intermediario que puede traer grandes bendiciones para el pueblo de Dios. ¡«Por un profeta» significa a través de un profeta! Con un profeta de Dios como intermediario puedes experimentar cosas impresionantes. La mayoría de las personas cree que es bendecida a través de su empleo. Algunas personas se sienten bendecidas por sus padres, otras por sus matrimonios. Este versículo nos enseña que el profeta fue el agente gracias al cual Israel fue liberada de Egipto. Este maravilloso pasaje bíblico también nos demuestra que Israel fue preservada y protegida a través de un profeta. Israel fue protegida de muchos peligros, trampas y fatigas por la intervención de un profeta.

Las personas ungidas son personas extrañas que están acostumbradas a que Dios logre cosas extraordinarias. Es importante reconocer a la persona ungida entre ustedes. Dios ha traído liberación, sanidad, promoción y desarrollo a muchas vidas a través de las personas ungidas. La raza humana está plagada de espíritus malignos que succionan la vida de sus portadores.

A lo largo de la Biblia puedes aprender cómo Dios usa a las personas ungidas como agentes de cambio y liberación. Es tu tuno de progresar en esta vida a través de uno de estos agentes de Dios. Estos agentes de cambio y bendición son los que llamamos «ungidos». Están ungidos porque Dios los ha llenado con Su poder y Su Espíritu. No todos tienen el Espíritu Santo en ellos o dentro de ellos. Algunos lo reciben especialmente en gran medida. Normalmente, entre mayor es esta medida del Espíritu Santo, demostrará más poderes y dones en su ministerio.

En los párrafos siguientes quiero que veas la clase de cambios y bendiciones que traen estos poderosos y ungidos agentes de Dios. Descubrirás que la persona ungida es un agente para muchas cosas buenas que Dios tiene para Sus hijos.

Eliseo fue probablemente la persona más ungida del Antiguo Testamento porque llevaba consigo una doble porción de la unción de Elías. Es importante ver a Eliseo más como una persona ungida que como un profeta.

1. El ungido es un agente para la liberación de los enemigos armados.

> Luego envió a él un capitán de cincuenta con sus cincuenta, el cual subió a donde él estaba; y he aquí que él estaba sentado en la cumbre del monte. Y el capitán le dijo: Varón de Dios, el rey ha dicho que desciendas.
>
> Y Elías respondió y dijo al capitán de cincuenta: Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consúmate con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que lo consumió a él y a sus cincuenta.
>
> 2 Reyes 1:9-10

Eliseo, la persona ungida, fue el instrumento para la liberación de un ejército de hombres armados. El profeta estaba a punto de ser matado por el capitán de cincuenta con sus cincuenta. A través de las palabras de la persona ungida, cincuenta hombres armados y su capitán fueron eliminados de este mundo. Serás liberado de aquellos que creen que pueden destruirte por la fuerza. Hoy es el último día en que alguien pensará que puede atacarte con fuerza bruta. ¡Desde hoy maldigo toda actividad de ladrones armados en tu vida!

2. El ungido es un agente de la unción.

> Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí.
>
> Él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no.
>
> 2 Reyes 2:9-10

Las personas ungidas son agentes para que tú recibas la unción. A través de la persona ungida puedes recibir el poder de Dios y el don que te levantará y te elevará al lugar donde fuiste llamado a estar. El poder que te falta está en la unción. La unción está en el ungido. Recibirás la unción si te acercas al ungido.

Eliseo recibió la unción de Elías. Se la pidió porque sabía que Elías era un agente mediante el cual podía recibirla. La respuesta de Elías fue sencilla: «Sé que soy un agente de la unción. Me has pedido algo difícil pero si me ves cuando me vaya, recibirás la unción». Y ciertamente, Eliseo fue testigo de la partida de su padre Elías y recibió su manto. Eliseo nunca habría recibido esa doble porción de la unción si no hubiera conocido a Elías. Fue a través de sus palabras que él fue ungido.

3. El ungido es un agente de progreso.

> Y los hombres de la ciudad dijeron a Eliseo: He aquí, el lugar en donde está colocada esta ciudad es bueno, como mi señor ve; mas las aguas son malas, y la tierra es estéril.
>
> Entonces él dijo: Traedme una vasija nueva, y poned en ella sal. Y se la trajeron.
>
> Y saliendo él a los manantiales de las aguas, echó dentro la sal, y dijo: Así ha dicho JEHOVÁ: Yo sané estas aguas, y no habrá más en ellas muerte ni enfermedad.
>
> Y fueron sanas las aguas hasta hoy, conforme a la palabra que habló Eliseo.
>
> 2 Reyes 19:22

La ciudad recibió agua buena para beber gracias a la unción de Eliseo. Los habitantes le dijeron que la ciudad era linda y placentera pero simplemente no tenían buena agua para beber. Eliseo hizo un milagro al agregar sal en el agua y purificarla. De ahí en más, esa ciudad tuvo agua potable.

4. El ungido es un agente de la voluntad de Dios.

Dios había decidido terminar con la vida del rey Ocozías. El rey Ocozías era un rey rebelde que consultaba a Baal-zebub, dios de Ecrón, sobre la progresión de su enfermedad. Estos mensajeros encontraron a Elías mientras iban a consultar a este ídolo.

> ¿No hay Dios en Israel, que vais a consultar a Baal-zebub dios de Ecrón? Por tanto, así ha dicho Jehová: Del lecho en que estás no te levantarás, sino que ciertamente morirás. Y Elías se fue.

2 Reyes 1:3-4

La voluntad de Dios y Su juicio fue que el rey Ocozías debía morir. Elías, el ungido, reveló la voluntad de Dios al rey con osadía y sencillez. Sin dar rodeos. No hubo nada de política ni de servilismo como vemos en los hombres de Dios de hoy en día.

Una persona verdaderamente ungida es un agente de la voluntad de Dios. Y a veces la voluntad de Dios es juicio.

5. El ungido es un agente de la victoria para cada batalla en tu vida.

Entonces Eliseo dijo al rey de Israel: ¿Qué tengo yo contigo? Ve a los profetas de tu padre, y a los profetas de tu madre. Y el rey de Israel le respondió: No; porque Jehová ha reunido a estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas.

Y Eliseo dijo: Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que si no tuviese respeto al rostro de Josafat rey de Judá, no te mirara a ti, ni te viera.

Mas ahora traedme un tañedor. Y mientras el tañedor tocaba, la mano de Jehová vino sobre Eliseo, quien dijo: Así ha dicho Jehová: Haced en este valle muchos estanques.

Porque Jehová ha dicho así: No veréis viento, ni veréis lluvia; pero este valle será lleno de agua, y beberéis vosotros, y vuestras bestias y vuestros ganados.

Y esto es cosa ligera en los ojos de Jehová; entregará también a los moabitas en vuestras manos.

Y destruiréis toda ciudad fortificada y toda villa hermosa, y talaréis todo buen árbol, cegaréis todas las fuentes de aguas, y destruiréis con piedras toda tierra fértil.

2 Reyes 3:13-19

Josafat, rey de Judá, consiguió una gran victoria sobre el rey de Moab gracias a las palabras ungidas del profeta Elías. Josafat, el rey de Judá, y Joram, el rey de Israel, estaban aterrorizados por el rey de Moab. «Entonces el rey de Israel dijo: ¡Ah! que ha llamado Jehová a estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas. Mas Josafat dijo: ¿No hay aquí profeta de Jehová, para que consultemos a Jehová por medio de él?…» (2 Reyes 3:10-11).

En otras palabras, ¿No hay una persona ungida a través de la cual podamos obtener una ventaja y ganar esta batalla? ¡Y si había! Uno de los siervos del rey le recordó que Eliseo, el hijo de Safat, estaba en la ciudad. Eliseo traía consigo una doble porción de la unción de Elías. No era solo un profeta, la unción estaba en su vida. La unción hace que alguien sea profeta. Es el elemento clave. La unción es la que permite que la persona se convierta en un agente para tu victoria.

6. El ungido es un agente para tu prosperidad.

Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de JEHOVÁ; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos.

Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite.

Él le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas.

Entra luego, y enciérrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte.

Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas,

y ella echaba del aceite.

Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite.

Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede.

2 Reyes 4:1-7

Gracias al hombre ungido, una viuda que sufría de gran desolación fue liberada y alcanzó su prosperidad. Cuando empieces a respetar al ungido y el poder que Dios le dio para ser un agente de prosperidad, entonces obtendrás la tuya.

Muchas personas no respetan al ungido ni a su unción y por eso no pueden beneficiarse de ella. Había muchas viudas en los días del profeta Elías, pero él fue enviado a la viuda de Sarepta. Siempre hay muchas personas que necesitan prosperidad. Pero son las personas cuyos corazones son tocados para recibir del ungido que se benefician de su unción. Debes ser muy cuidadoso cuando trates con el ungido. Es peligroso guardar hacia él odio o desagrado.

Fíjate lo que dice este versículo: «Sino que quebrantaré delante de él a sus enemigos, y heriré a los que le aborrecen» (Salmo 89:23). Otra versión dice: «Aplastaré a sus adversarios frente a él y destruiré a los que lo odian» (NTV).

7. El ungido es un agente para tu sanación.

Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios.

Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él.

Y aconteció que un día vino él por allí, y se quedó en aquel aposento, y allí durmió.

Entonces dijo a Giezi su criado: Llama a esta sunamita. Y cuando la llamó, vino ella delante de él.

Dijo él entonces a Giezi: Dile: He aquí tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey, o al general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo.

Y él dijo: ¿Qué, pues, haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí que ella no tiene hijo, y su marido es viejo.

Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró a la puerta.

Y él le dijo: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva.

Mas la mujer concibió, y dio a luz un hijo el año siguiente, en el tiempo que Eliseo le había dicho.

2 Reyes 4:9-17

A través del ungido serás sanado de cualquier plaga y enfermedad de este mundo. La mujer sunamita recibió un hijo porque creyó en el ungido y lo honró. Mostró respeto por él amueblando una habitación permanente para el hombre de Dios. Así fue que el hombre de Dios preguntó por las necesidades de ella. Ciertamente, cada persona rica y aparentemente exitosa tiene una necesidad. Ella necesitaba un hijo y lo necesitaba desesperadamente.

Las palabras de Eliseo fueron sencillas: «El año que viene estarás abrazando a un hijo». Es notable que Giezi mencionó a Eliseo específicamente que su marido era viejo. Este hombre no podría tener relaciones sexuales con su esposa, la mujer sunamita. El viejo seguramente tenía un bajo recuento de espermatozoides, impotencia y disfunción eréctil. Y todos estos problemas fueron superados con la unción. Todos los problemas complicados de tu vida se disolverán a través del ungido y su unción.

8. El ungido es un agente para el milagro más grande de tu vida.

> Y ella dijo: ¿Pedí yo hijo a mi señor? ¿No dije yo que no te burlases de mí?
>
> Entonces dijo él a Giezi: Ciñe tus lomos, y toma mi báculo en tu mano, y ve; si alguno te encontrare, no lo saludes, y si alguno te saludare, no le respondas; y pondrás mi báculo sobre el rostro del niño.
>
> Y dijo la madre del niño: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré.
>
> El entonces se levantó y la siguió. Y Giezi había ido delante de ellos, y había puesto el báculo sobre el rostro del niño; pero no tenía voz ni sentido, y así se había vuelto para encontrar a Eliseo, y se lo declaró, diciendo: El niño no despierta.
>
> Y venido Eliseo a la casa, he aquí que el niño estaba muerto tendido sobre su cama. Entrando él entonces, cerró la puerta tras ambos, y oró a JEHOVÁ.
>
> Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas; así se tendió sobre él, y el cuerpo del niño entró en calor.
>
> Volviéndose luego, se paseó por la casa a una y otra parte, y después subió, y se tendió sobre él nuevamente, y el niño estornudó siete veces, y abrió sus ojos.
>
> Entonces llamó él a Giezi, y le dijo: Llama a esta sunamita. Y él la llamó. Y entrando ella, él le dijo: Toma tu hijo.
>
> Y así que ella entró, se echó a sus pies, y se inclinó a tierra; y después tomó a su hijo, y salió.
>
> 2 Reyes 4:28-37

El hijo de la mujer sunamita creció y murió repentinamente. Un día se despertó y gritó: «¡Mi cabeza, mi cabeza!». Fue llevado con su madre y puesto en su regazo hasta el mediodía cuando falleció. Esta mujer tenía experiencia en obtener milagros del ungido. Sabía dónde acudir a resolver lo imposible y romper lo irrompible. En lugar de enviar a alguien, partió ella misma en un burro hacia el monte Carmelo. El profeta Eliseo la vio a la distancia y envió a Giezi para que averiguase qué había sucedido. Cuando se enteró que su hijo había muerto supo que su unción estaba siendo convocada una vez más.

A veces, una persona recibe más de una bendición de la persona ungida. El que tenga se le dará más y el que no tenga le será quitado aun lo que tiene.

9. El ungido es el agente que te librará de la muerte.

> Eliseo volvió a Gilgal cuando había una grande hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas estaban con él, por lo que dijo a su criado: Pon una olla grande, y haz potaje para los hijos de los profetas.
>
> Y salió uno al campo a recoger hierbas, y halló una como parra montés, y de ella llenó su falda de calabazas silvestres; y volvió, y las cortó en la olla del potaje, pues no sabía lo que

era.

Después sirvió para que comieran los hombres; pero sucedió que comiendo ellos de aquel guisado, gritaron diciendo: ¡Varón de Dios, hay muerte en esa olla! Y no lo pudieron comer.

El entonces dijo: Traed harina. Y la esparció en la olla, y dijo: Da de comer a la gente. Y no hubo más mal en la olla.

2 Reyes 4:38-41

Cierto día, hubo un accidente en que unos jóvenes profetas fueron al campo a buscar hierbas para hacer un guisado. Desafortunadamente, uno encontró una parra, la cortó y la agregó al guisado. Fue mientras comían que se dieron cuenta que el guiso estaba envenenado. La muerte estaba a punto de cobrarse las vidas de un grupo de profetas que disfrutaban de su comida. El ungido simplemente tiró un poco de harina en la comida e hizo un milagro. Luego dijo: «No hay nada malo en la olla. Pueden comer el guisado». El guisado envenenado que podía haberles causado la muerte se transformó en una olla de comida saludable. Pudieron disfrutar de su comida balanceada y con vegetales gracias al ungido y su unción.

10. El ungido es un agente para tu abundancia.

Vino entonces un hombre de Baal-salisa, el cual trajo al varón de Dios panes de primicias, veinte panes de cebada, y trigo nuevo en su espiga. Y él dijo: Da a la gente para que coma.

Y respondió su sirviente: ¿Cómo pondré esto delante de cien hombres? Pero él volvió a decir: Da a la gente para que coma, porque así ha dicho Jehová: Comerán, y sobrará.

Entonces lo puso delante de ellos, y comieron, y les sobró, conforme a la palabra de Jehová.

2 Reyes 4:42-44

Cierta vez, Eliseo presentó una ofrenda. Eran veinte panes y algo de trigo nuevo. Eliseo pidió que fuera entregado al pueblo. Todos creyeron que la comida no sería suficiente pero Eliseo declaró: «Habrá más que suficiente». Y ciertamente, comieron y les sobró tal como había predicho la persona ungida.

Después de esto aconteció que Ben-adad rey de Siria reunió todo su ejército, y subió y sitió a Samaria.

Y hubo gran hambre en Samaria, a consecuencia de aquel sitio; tanto que la cabeza de un asno se vendía por ochenta piezas de plata, y la cuarta parte de un cab de estiércol de palomas por cinco piezas de plata.

Y pasando el rey de Israel por el muro, una mujer le gritó, y dijo: Salva, rey señor mío.

Y él dijo: Si no te salva JEHOVÁ, ¿de dónde te puedo salvar yo? ¿Del granero, o del lagar?

Y le dijo el rey: ¿Qué tienes? Ella respondió: Esta mujer me dijo: Da acá tu hijo, y comámoslo hoy, y mañana comeremos el mío.

Cocimos, pues, a mi hijo, y lo comimos. El día siguiente yo le dije: Da acá tu hijo, y comámoslo. Mas ella ha escondido a su hijo.

Cuando el rey oyó las palabras de aquella mujer, rasgó sus vestidos, y pasó así por el muro; y el pueblo vio el cilicio que traía interiormente sobre su cuerpo.

2 Reyes 6:24-30

Dijo entonces Eliseo: Oíd palabra de JEHOVÁ: Así dijo JEHOVÁ: Mañana a estas horas valdrá el seah de flor de harina un siclo, y dos seahs de cebada un siclo, a la puerta de

Samaria.

Y un príncipe sobre cuyo brazo el rey se apoyaba, respondió al varón de Dios, y dijo: Si JEHOVÁ hiciese ahora ventanas en el cielo, ¿sería esto así? Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.

2 Reyes 7:1-2

Nuestras vidas estás dedicadas al esfuerzo por tener suficiente para vivir. Dios es la clave para tu abundancia. Él tiene Sus agentes, Sus ungidos, a través de los cuales obtendrás tu abundancia. Debes entregarte a estos agentes de abundancia. Tu hombre ungido es tu agente de abundancia. Dios te dará, a través de la persona ungida y su unción, más de lo que puedas transportar, más de lo que puedas usar y más de lo que puedas llegar a necesitar. La unción quebranta el yugo y romperá el yugo de necesidad en tu vida.

En los días de canibalismo, en los que era tal la hambruna que las personas comían a sus propios hijos, Elías profetizó una gran abundancia. Como siempre, hubo quienes se burlaron diciendo: «¿Cómo puede ser posible?». Eliseo, el hombre ungido (con una doble porción de la unción) le respondió: «Lo verás, pero no podrás disfrutarlo». Estaba profetizando la muerte de ese príncipe. Como este oficial del rey se había burlado de las predicciones de Eliseo fue atropellado por la multitud mientras se apuraba a disfrutar de la abundancia que había provisto la unción del ungido.

Todas estas historias que has leído son hazañas del ungido. La persona ungida trae consigo una sustancia preciosa y celestial llamada la unción. Esta persona en sí misma es débil e indefensa. La unción es la que hace la obra. La persona ungida es una extraña combinación de debilidad, humanidad y poder. Esta combinación no debe confundirte. Debes empezar en seguida a respetar al ungido y su unción. Si lo haces a tiempo, podrás experimentar las bendiciones de la unción.

El ungido es un agente para tu prosperidad, tu sanación, tu liberación, tu abundancia y tu milagro. Entrégate al ungido y a su unción. Sé más sabio que el príncipe en quien el rey se apoyaba que dudó y ridiculizó la palabra del Señor que venía del ungido. Es tu momento para avanzar rápidamente al siguiente nivel de tu llamado y tu ministerio. El año que viene no estarás en el mismo sitio que hoy, en el nombre de Jesús, ¡Amén!

CAPÍTULO 16
La unción crea tu camino

… y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Hechos 2:38

El regalo más grande dado a la humanidad es el regalo de Espíritu Santo. Tu gran don es la unción del Espíritu. Toda tu vida se verá definida por el don que Dios derrame en ti. ¿No eres agradecido de saber que cuando Dios quiso darte un regalo se entregó a sí mismo, el poderoso Espíritu de Dios? ¡Qué regalo indescriptible! ¡Qué don precioso! Los siguientes versículos maravillosos enumeran las cuatro grandes consecuencias de recibir el don del Espíritu Santo y de la unción.

1. La unción crea el camino ministerial que seguirás.

LA DÁDIVA DEL HOMBRE LE ENSANCHA EL CAMINO y le lleva delante de los grandes.

Proverbios 18:16

La unción que tengas definirá tu camino en esta vida. Es la unción la que define en qué clase de camino vivirás. La unción define la calidad, las riquezas presentes y el tamaño del camino de tu vida y ministerio.

Andrae Crouch, cuyo funeral está en proceso mientras escribo estas palabras, recibió un gran camino de ministerio en este mundo. El mundo fue su parroquia y su música y ministerio se esparcieron por toda la tierra. Casi no existe cristiano que no conozca o cante alguna canción de Andrae Crouch. Su vida pudo haber estado confinada a una pequeña comunidad negra en Los Ángeles; pero el don de Dios hizo un camino mucho más grande para él.

Andrae Crouch no es famoso en el mundo por su educación. Tenía dislexia y por lo tanto no recibió mucha instrucción formal. No fue su color el que le abrió camino al mundo entero. Era un hombre negro y por todos los estándares debió de haber sido rechazado por muchos. Su don fue el que le abrió camino.

Si el camino de tu vida está definido por tu don, ¿No debería ser tu mayor deseo y objetivo buscar el don de Dios? ¿Acaso no te sorprende que las personas dediquen tan poco tiempo a hablar o siquiera buscar el don del Espíritu Santo? ¿No te sorprende que los ministros del evangelio raramente enseñen o prediquen sobre el don de la unción del Espíritu Santo?

2. La unción te promueve y te lleva frente a los grandes.

La dádiva del hombre le ensancha el camino y le LLEVA DELANTE DE LOS GRANDES.

Proverbios 18:16

¿Quieres estar delante de los grandes? ¿Alguna vez te han invitado a hablar frente a grandes hombres? Es una tragedia no tener dones. Cuando no tienes don, no tienes camino. ¡Hoy será el

último día que estarás sin un don en el nombre de Jesús!

He estado frente a personas de distintas naciones del mundo y no ha sido por mi educación. He hablado con asiáticos, sudamericanos, africanos y norteamericanos en distintas partes del mundo. Fue mi don el que me llevó a esos lugares. Fue mi don el que me abrió la puerta para pararme donde me paré.

Solo un don puede llevarte delante de los grandes. Cuando estuve delante de presidentes, no fue por mi educación, mi pasado o mi instrucción, sino por el don que Dios había puesto en mi vida.

3. La unción está para sacar provecho de ella.

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu PARA PROVECHO.

1 Corintios 12:7

La unción fue diseñada para que el cuerpo de Cristo se beneficie y saque provecho de ella. Todos los beneficios necesarios para tu vida están conectados a la unción. Está diseñada para provecho. Toda la congregación puede beneficiarse y aprovecharla.

Una de las grandes manifestaciones del Espíritu es el don de ser un pastor, un apóstol, un maestro y un evangelista. Al día de hoy, el don de pastoreo, enseñanza y apostolado se ha manifestado en mi vida y en la de muchos otros también. También fue otorgado para nuestro provecho. Y es por eso que nos hemos beneficiado del ministerio.

Cuando recibas la manifestación del Espíritu sobre ti también comenzarás a sacar provecho de ella. Dios quiere que la aproveches y seas bendecido. Por eso Él derrama sobre ti Su Espíritu y Su poder. No te pierdas esta extraordinaria bendición: ¡La bendición de la manifestación del Espíritu Santo en ti! Si no tienes tiempo para recibir la unción, no tengas celos de los que se benefician de ella.

4. La unción fue otorgada para que seas confirmado.

Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados.

Romanos 1:11

La unción está destinada a confirmarte en todo lo que hagas. La unción es lo que confirma tu vida. Esta confirmación viene del don que has recibido. Los padres intentan incansablemente confirmar o establecer a sus hijos regalándoles propiedades y riquezas. Cuando estás confirmado no puedes entrar en crisis a causa de un terrateniente. Cuando estás confirmado, los eventos de esta vida no pueden moverte ni desestabilizarte. Eres confirmado por el poder y el don de Dios.

¡Hoy irás más alto! ¡Pasarás de ser un principiante a estar confirmado! ¡Hoy pasarás de estar al borde de la pobreza a un nivel de superabundancia y confirmación a través del don de Dios!

Pablo dijo: «Deseo veros». Quiero comunicarles mi don porque sé que va a confirmarlos. Su gran confirmación está aquí porque el don de Dios está aquí. ¡Hoy se acaba la inestabilidad por el don y la unción del Espíritu Santo!

CAPÍTULO 17
Las especias de la unción

Aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático.

Éxodo 25:6

Dijo además Jehová a Moisés: Toma especias aromáticas, estacte y uña aromática y gálbano aromático e incienso puro; de todo en igual peso, y harás de ello el incienso, un perfume según el arte del perfumador, bien mezclado, puro y santo.

Y molerás parte de él en polvo fino, y lo pondrás delante del testimonio en el tabernáculo de reunión, donde yo me mostraré a ti. Os será cosa santísima.

Como este incienso que harás, no os haréis otro según su composición; te será cosa sagrada para JEHOVÁ.

Cualquiera que hiciere otro como este para olerlo, será cortado de entre su pueblo.

Éxodo 30:34-38

Las especias son las que hacen de la unción algo notable, provocativo, estimulante y emocionante. Cuando se agregan especias a la unción, esta adquiere características peculiares.

El aceite de la unción del Antiguo Testamento tenía una composición peculiar. Esta composición fue determinada por el mismo Dios. Estas especias daban al aceite un sabor y ciertas características peculiares únicas. Condimentar algo le da sabor y lo hace interesante. Condimentar algo es añadirle una chispa especial. Esto lo vuelve estimulante, interesante y atractivo. Las distintas unciones traen características interesantes que son estimulantes y atractivas.

Cada llamado y cada don traen consigo elementos cuyo objetivo es hacerlos interesantes, estimulantes y atractivos. La mayoría de los llamados y las unciones tienen rasgos con estas características. Cuando Jesús habló sobre los talentos dados a los hombres, explicó que algunos recibían solo uno, otros dos y otros diez. Estos talentos se unen para hacer estimulantes y atractivos el don y la unción de una persona. Es importante descubrir qué especias componen la unción que tienes delante. Tu unción es una mezcla particular dada y determinada por Dios. Por ejemplo, la unción de la enseñanza de Kenneth Hagin vino unida a la habilidad de publicar libros, producir pistas de audio y crear una Escuela Bíblica. Sin embargo, la unción de Derek Prince, quien fuera también un maestro de la Biblia, fue la unción de la enseñanza estimuladora y atractiva por sus pistas de audio y millones de libros publicados. La unción de enseñanza de Derek Prince fue particularmente estimulante y atractiva por su análisis de la demonología. La unción de la enseñanza de Kenneth Hagin fue estimulante y atractiva por sus lecciones sobre la fe y la sanación. Las visiones fantásticas que tuvo sobre Jesucristo condimentaron su unción convirtiéndolo en un profeta de fama mundial. La unción de Benny Hinn fue estimulante y atractiva por los milagros poderosos y las impresionantes manifestaciones del Espíritu.

Los ministerios de las personas llamadas los Generales de Dios fueron provocativos y

estimulantes por ciertas características y especias que tenía la unción que recibieron. La unción de la enseñanza de Kathryn Khulman fue atractiva por la especia de la sanación. Las personas se arremolinaban afuera del salón horas antes de la reunión porque querían ser tocadas por la unción. Viajaban kilómetros y esperaban afuera hasta que las puertas se abriesen. Aunque ella predicaba como cualquier otra persona, la especia de la sanación cambió por completo el impacto de su ministerio.

El ministerio de enseñanza de Kenneth Copeland estaba condimentado con un inusual don de prosperidad. Muchos ministros se han levantado con la especia y la gracia para predicar sobre la prosperidad.

Es importante analizar los componentes y los tipos de especias que Dios ha puesto en ciertas unciones. Hay unciones que están condimentadas y sazonadas con ciertos tipos de enseñanzas. Conozco una que está condimentada con enseñanzas sobre el crecimiento de la iglesia, el liderazgo, la unción y el ministerio.

Conozco otra unción y ministerio que está condimentada con plantación y crecimiento de iglesias y enseñanzas sobre la prosperidad. Conozco, por otra parte, una unción también condimentada con plantación y crecimiento de iglesias pero sin ninguna enseñanza especial sobre la prosperidad. Algunos hombres de Dios tienen la unción para enseñar condimentada con el canto y la música.

Debes empezar a buscar y analizar las especias que fluyen en la unción que Dios te está dando. Es importante hacer énfasis en ellas para que tu unción se caracterice por cierto sabor. Hoy en día se dice que las momias egipcias contienen ciertas especias que aún permanecen. Las especias crean una característica notable.

Y abundante gracia era sobre todos ellos

Pablo dijo a Timoteo: «Esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús». En otras palabras, sé fuerte en la gracia particular que está en tu llamado a Jesucristo. Cuando llega a ti una unción con una característica peculiar, hay gracia en tu vida para hacer ciertas cosas. Esta abundante gracia proviene de la unción peculiar, provocativa y condimentada que has recibido. Que la abundante gracia para construir la iglesia, para tener miembros laicos, para tener miembros a tiempo completo, para llegar a todo el mundo sea derramada en este mismo momento sobre quienes están leyendo este libro. Que la abundante gracia para prosperar sin enseñar y hacer énfasis en la prosperidad llegue a todos los que hayan abierto sus corazones a las bendiciones de este libro. Así como la gracia de Dios descendió sobre los apóstoles, estás ahora recibiendo abundante gracia para vivir tu vida en obediencia a un llamado y no a la conformidad de tu formación tradicional. Irás a tierras, naciones y lugares donde las personas con tus mismos antecedentes familiares nunca irían. La gracia abundante permite que un ministerio tenga una unción con un atractivo internacional: Que hablen al francés, al español, al portugués, al ruso y al hindú. Esta es la gracia que está llegando a ti en este momento. El poder de Dios es único y provoca que hagas cosas únicas. Hoy es el final de tu vida sin dones. A través del don de Dios y por las especias particulares en esa unción has ascendido al puesto reservado solo para aquellos que tienen abundante gracia en sus vidas.

CAPÍTULO 18
Unción para los niños y los que maman

En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.

Mateo 11:25

¿Por qué los niños y los que maman reciben la unción del ungido? Como creen, copian absolutamente todo. Los adultos no imitan todo ni confían por completo. Existe un gran secreto sobre cómo admirar al ungido y su unción. Los niños y los que maman lo conocen, pero los adultos no. No puedes recibir de alguien a quien criticas. El secreto de la genuina admiración lo tiene los niños y los que maman.

Juan, el discípulo más joven, estaba lleno de admiración por Jesús a quien había visto atado y maltratado (1 Juan 1:1-2). Este discurso del primer capítulo revela la admiración que tenía por aquel Jesús que vio cuando lo crucificaban.

Admirar a un hombre de Dios no es lo mismo que adorar a un héroe o divinizar a un hombre. No me refiero a expresar un amor ilegal por el ungido. La admiración genuina puedes verla en los niños y en los que maman.

Puedes recibir la unción a través de una admiración genuina. Si no admiras de verdad, tu boca no está lo bastante abierta para recibir del ungido.

La admiración genuina te lleva a un lugar de relajación que te deja abierto a la unción. La admiración genuina es la clave para las unciones especiales. Esa percepción de grandeza en la persona abre las puertas para que tu espíritu reciba la unción del ungido.

No dejes que el enemigo te diga que estás enamorado del ungido. No dejes que el enemigo te cuestione: «¿Él es Dios?» Recuerda que el que más admira es el que más recibe.

Y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?

Mateo 21:16

La mejor alabanza está en los niños y en los que maman. Está perfeccionada en los niños. La leche materna contiene todo lo que un bebé necesita. Los que maman son los que obtienen la unción del ungido. El que mama se prende al seno porque la leche materna es su estofado, sus salchichas, su jugo de naranja, su agua, su vitamina C, etc. Aquí es donde se encuentra el cristianismo perfeccionado.

Cuando empiezas a mamar del ungido significa que estás prendido a uno de sus senos y extraes del poder de la unción de la misma fuente. En los niños y en los que maman se encuentra el nivel más alto de receptividad de la unción.

Supera la familiaridad que no te permite admirar genuinamente al ungido.

Mas ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros, diciendo: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.

Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.

Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Pero la sabiduría es justificada por sus hijos.

Mateo 11:16-19

¡Fíjate que el fracaso está en los muchachos que no bailan ni se lamentan! Presta atención a por qué las personas no escuchaban a Juan el Bautista y cómo lo mismo te sucederá a ti, pero de manera diferente. Jesús sabía que no bailaron por Juan y que no se lamentarían por Él cuando llegara el momento.

Con determinada actitud, no importan el poder o la unción que se evidencia, ellos no responden. Esta es la actitud de un vagabundo en el mercado. Nada le impresiona ni lo afecta. Es la actitud opuesta del niño y del que mama. Ten cuidado de no convertirte en un muchacho que no responde a la grandeza a su alrededor. Juan el Bautista llegó con gran poder. No comía, ayunaba todo el tiempo, tenía un aspecto demacrado y la gente decía que tenía un demonio.

Jesús llegó pero ellos no respondieron cuando Él comió, bebió y compartió con los demás.

Algunas personas dependen de ayudantes. Cuanto mayor es la unción en un siervo del Señor, más ayuda necesita para cumplir con la tarea encomendada por Dios. Donde abunda la unción, abundan los ayudantes. La gracia para el servicio es similar al Espíritu Santo que fue enviado para servirnos y ayudarnos. Si no puedes aceptar, relacionarte o tratar con ayudantes entonces no te irá bien.

Sin el aporte del tañedor, la unción para profetizar y liberar a Israel nunca hubiera descendido sobre Eliseo. Para poder relacionarte con los grandes hombres ungidos de Dios tendrás que tratar con sus obispos, asistentes, secretarios y cantantes. Durante mi relación con el Dr. Cho, el pastor de la iglesia más grande del mundo, tuve que tratar con sus asistentes y las personas con las que había decidido trabajar.

CAPÍTULO 19

Acepta a los ayudantes del ungido

Y Eliseo dijo: Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que si no tuviese respeto al rostro de Josafat rey de Judá, no te mirara a ti, ni te viera.

Mas ahora traedme un tañedor. Y mientras el tañedor tocaba, la mano de Jehová vino sobre Eliseo

2 Reyes 3:14-15

Aconteció que cuando quiso Jehová alzar a Elías en un torbellino al cielo, ELÍAS VENÍA CON ELISEO DE GILGAL.

2 Reyes 2:1

Y dijo Elías a Eliseo: Quédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado a Bet-el. Y Eliseo dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. DESCENDIERON, PUES, A BET-EL.

2 Reyes 2:2

Y Elías le volvió a decir: Eliseo, quédate aquí ahora, porque Jehová me ha enviado a Jericó. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. VINIERON, PUES, A JERICÓ.

2 Reyes 2:4

Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. FUERON, PUES, AMBOS.

2 Reyes 2:6

CAPÍTULO 20
Viaja con el ungido

Cuando los discípulos perdieron a Judas por causa del engaño, del orgullo, el olvido, el rencor y la deslealtad tuvieron que elegir a alguien que lo reemplazara. Jesús no estaba, por tanto tuvieron que idear un sistema integral que cubriera todas las bases. Decidieron pasar tiempo en compañía del ungido y su unción.

Acompañar al ungido y su unción involucra escucharlo, verlo, tocarlo y atraerlo con tu obediencia.

El secreto de acompañar al ungido

No hay forma de llegar a cierto nivel de unción sin pasar tiempo en compañía del ungido.

> Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús, y era contado con nosotros, y tenía parte en este ministerio.
>
> Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron.
>
> Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre.
>
> Porque está escrito en el libro de los Salmos: Sea hecha desierta su habitación, Y no haya quien more en ella; y tome otro su oficio.
>
> Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.
>
> Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías.
>
> Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido, para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar.
>
> Hechos 1:16-25

El profeta más ungido, Eliseo, viajó con su padre en varias ocasiones. Fueron viajes famosos que quedaron registrados en la Biblia.

1. Viajaron juntos a Gilgal.

2. Viajaron juntos de Gilgal a Bet-el.

3. Viajaron juntos de Bet-el a Jericó.

4. Viajaron juntos de Jericó al Jordán.

Fue en uno de estos viajes que Eliseo hizo su famoso pedido de una doble porción de la unción.

¿Por qué es tan importante viajar con el ungido?

La elección del reemplazo para Judas Iscariote fue hecha teniendo en cuenta a quien había viajado con Jesucristo tanto como el resto de los apóstoles. Viajar con el ungido durante mucho tiempo es muy importante.

Es necesario, pues, que de estos HOMBRES QUE HAN ESTADO JUNTOS CON NOSOTROS TODO EL TIEMPO QUE EL SEÑOR JESÚS ENTRABA Y SALÍA entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.

Hechos 1:21-22

Siete razones por las que debes viajar con el ungido

1. Viaja con el ungido para ver cómo supera la hostilidad.

Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos.

Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos? ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.

Marcos 6:1-3

Cuando Jesús viajó a Nazaret fue recibido con gran hostilidad. Si lees la historia de la vida de los hombres de Dios te darás cuenta que también enfrentaron mucha hostilidad en ciertos lugares. Kenneth Hagin contó de ciertos lugares donde no pudo actuar ni operar en todos los niveles de la unción. Oral Roberts fue completamente rechazado cuando viajó a Melbourne, Australia y tuvo que cerrar su campaña tres días antes de lo programado.

2. Viaja con el ungido para ver la grandeza de su llamado.

Un profeta nunca es aceptado en su propio país. Cuando viajes con el ungido verás la aceptación en un grado tal como nunca la has visto antes. Verás la aceptación abierta y genuina del don con el que trabajas. Te enseñará que estás con una persona más importante de lo que creías. Tal vez esta sea la razón más importante por la que debes viajar con el ungido. Tus ojos se abrirán y verás lo que Dios te ha dado. La mayor parte de los milagros de Jesús sucedieron en Corazín y Betsaida.

¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza.

Mateo 11:21

Jesús no hizo milagros en todas partes. Ningún hombre de Dios puede hacer los mismos milagros en todas partes. Hay sitios donde puede hacer grandes milagros y otros donde simplemente no puede funcionar.

3. Viaja con el ungido para escuchar las verdaderas explicaciones de algunas de sus misteriosas enseñanzas.

Hay muchas cosas que Jesús dijo a Sus discípulos que no dijo en público. Hay cosas que ocultó intencionalmente y reveló solo cuando viajaba en privado con Sus discípulos. Cuando viajes con el ungido entenderás su mensaje mucho mejor de lo que crees.

Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.

Mateo 13:10-11

4. Viaja con el ungido para escuchar las enseñanzas reservadas solo para los ministros.

Si no viajas con el ungido solo escucharás sermones congregacionales.

Por ejemplo, el mensaje que la congregación recibe sobre el matrimonio es: «Maridos, amen a sus mujeres y mujeres, sométanse a sus maridos». Sin embargo, hay enseñanzas de Jesús sobre el matrimonio reservadas para los pastores.

Jesús dijo a Sus discípulos:

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.

Lucas 14:26

Este versículo parece contradecir el pasaje que dice que los esposos deben amar a sus mujeres. En este caso Jesús dijo: Si no aborreces a tu mujer no puedes ser mi discípulo. Esta enseñanza sobre el matrimonio es para las personas que tienen un llamado de alto nivel y tal vez tengan que aborrecer a sus esposas para cumplir su llamado divino. ¿Quieres escuchar mensajes reservados para pastores y ministros? Entonces debes viajar con el ungido. Cada vez que he viajado con una persona ungida he experimentado la bendición de una gran revelación en mi vida.

5. Viaja con el ungido para escuchar sus secretos.

Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.

El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Mateo 16:13-18

Mientras Jesús viajaba a Cesarea de Filipo reveló a Sus discípulos el secreto de quién era en realidad. Cuando viajas con el ungido automáticamente te conviertes en parte de su elite o grupo especial. Este nuevo estado te da derecho a secretos y privilegios que pocos disfrutan. Es casi automático, una persona que viaja contigo escuchará cosas que pocos han oído jamás. Ciertamente, viajar con el ungido es uno de los privilegios y la puerta de acceso que puedes tener.

6. Viaja con el ungido para comer con él.

Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas

más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos.

Juan 21:15

Tal vez una comida presenta una situación en la que comienza a funcionar un aspecto particular de la unción. Recordarás que algunos de los discursos más poderosos pronunciados por Jesucristo sucedieron cuando sus discípulos estaban sentados a la mesa. Estas revelaciones sucedieron mientras comían, no mientras ayunaban.

La Santa comunión o Santa Cena, que caracteriza nuestro cristianismo, fue ministrada en la última cena que Jesús tuvo con Sus discípulos. Fue llamada la última cena porque hubo muchas cenas anteriores a esta.

Las famosas visitas de Jesús a las casas de los ricos fueron para comer. Ese día le dijo a Pedro: «Si me amas, apacienta mis corderos». Otra conversación mientras comían.

7. Viaja con el ungido porque ciertas cosas, de acuerdo a las profecías, sucederán en ciertos lugares.

Y estando juntos, les mandó que NO SE FUERAN DE JERUSALÉN, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

Hechos 1:4

A pesar de que los discípulos estaban reunidos en Galilea, Jesús les pidió que regresaran a Jerusalén y esperaran el Espíritu Santo. Cuando estaba por ser crucificado, se alejó del camino de Su ministerio y fue a Jerusalén. Hay ciertas cosas que están destinadas a suceder en ciertos lugares. Tal vez Dios ha determinado derramar de Su Espíritu y unción sobre ti en ciertas reuniones, ciertos lugares o en ciertos viajes. Si no te interesa caminar o viajar con el ungido podrías perderte esa experiencia. Tal vez solo quieres viajar para un funeral o un casamiento, pero no para recibir la unción del ungido.

CAPÍTULO 21

Cómo aumentar el nivel de tu unción

Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Hechos 2:3-4

El apóstol Pedro fue transformado en un poderoso predicador capaz de guiar miles de personas a una gran convicción y arrepentimiento. Recuerda que pocos días antes, Jesús había soplado sobre él para que recibiera el Espíritu Santo. «Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo» 87 (Juan 20:21-22).

El cambio de nivel de la unción de Pedro transformó su vida. Cuando se produzca este cambio en tu unción pasarás de ser un ministro débil y fluctuante a ser un ministro audaz. Esta es la unción que descendió el día de Pentecostés y que transformó a Pedro y a los demás en valientes ministros del evangelio. Las personas se asombraron al ver el efecto que el nivel de la unción había tenido en la vida de Pedro.

La historia de Pentecostés nos enseña tres claves maravillosas que cambiarán el nivel de la unción de cualquiera que le interese recibirla.

1. Una convicción puede cambiar el nivel de tu unción.

Al oír esto, SE COMPUGIERON DE CORAZÓN, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

Hechos 2:37

Sin una convicción, las personas no pueden recibir la unción. Las personas que escucharon predicar a Pedro se compungieron de corazón. Esto significa que fueron convencidos por lo que escucharon.

Muchas personas no están convencidas de corazón sobre la importancia de la unción. Yo sé en mi corazón que no hay nada en mí que pueda lograr algo, solo la unción. Es una profunda convicción que hace que siga buscando la unción y hablando sobre ella. La mayoría de las personas no creen que sea la unción la que obra. Muchos piensan en su corazón: «Solo ha tenido suerte». Muchas personas piensan: «Su ministerio es tan exitoso porque es un estadounidense». Y otros: «Tiene mucho dinero, por eso todo le sale bien».

2. Hacer preguntas puede cambiar el nivel de tu unción.

Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿QUÉ HAREMOS?

Hechos 2:37

La unción llega cuando comienzas a hacer preguntas, cuando pides soluciones a problemas que quieres resolver.

«Varones hermanos, ¿qué haremos?». La mayoría de los pastores no hacen estas preguntas. Cuando estás en la escuela bíblica no sueles hacer determinadas preguntas. Pero cuando sales al campo misionero y empiezas a trabajar de verdad, estas preguntas comienzan a aparecer. Recibirás la unción a medida que empieces a hacerte las preguntas correctas. Es casi imposible hacer que beba alguien que no tiene sed. Es la sed lo que hace que una persona busque el agua que necesita. Las personas jóvenes y presuntuosas asumen que pueden hacerlo todo, están llenas de orgullo inútil y nunca hacen las preguntas correctas.

Cuando empecé mi iglesia, realmente quería saber cómo hacerla crecer. Quería saber cómo sanar a los enfermos. Quería saber cómo Kathryn Khulman y Benny Hinn habían obtenido su unción. Cuando empecé a hacer las preguntas correctas sobre el ministerio, empecé a progresar a un nivel superior de la unción.

Las preguntas tontas no traerán la unción. Muchas personas hacen preguntas tontas como: «¿Dónde vives? ¿Qué automóvil tienes? ¿Nunca estás cansado?». Estas son preguntas inútiles porque no atraen la unción. Otros hacen preguntas como: «¿Cómo has mantenido tu celo todos estos años? ¿Cómo haces para escribir tus libros? ¿Cómo puedes combinar el ministerio con los demás aspectos de tu vida?». Las respuestas a estas preguntas podrían llenar un libro de cuatrocientas páginas. ¿Cómo esperas que alguien te responda estas preguntas en un minuto?

En lugar de hacer preguntas como en una entrevista para hacer hablar a la persona y llenar tiempo, debes hacer preguntas genuinas desde el corazón que ayudarán a tu desarrollo espiritual. Las respuestas de esas preguntas deberían predisponerte para la unción.

Una pregunta tonta es una pregunta cuya respuesta no te interesa saber. ¿Por qué preguntas cosas que no te interesan? Las personas me preguntan cosas que yo ya he escrito. Cuando les digo que vayan a los libros ya pierden interés. Esto significa que no están realmente interesados en obtener una respuesta a sus preguntas.

3. Cambiar de parecer puede cambiar el nivel de tu unción.

Pedro les dijo: ARREPENTÍOS, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Hechos 2:38

Es necesario cambiar de parecer si quieres cambiar el nivel de tu unción. Pedro pidió a las personas que se arrepintieran para que pudieran recibir al Espíritu Santo. Sin arrepentimiento no puedes recibir el poder del Espíritu Santo.

El arrepentimiento implica un cambio de parecer. Arrepentirse implica pensar de manera diferente. Cuando cambies tu manera de pensar y de creer, descubrirás un cambio en el nivel de tu unción.

CAPÍTULO 22

Qué significa ser un siervo ungido

He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones.

No gritará, ni alzará su voz, ni la hará oír en las calles.

No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia.

No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley.

Isaías 42:1-4

En el siervo de Dios hay una unción especial en la que Dios se deleita. ¡Que esta unción sea sobre ti! El profeta Isaías habló de este siervo ungido sobre el que el Espíritu de Dios reposaría. Tendría ciertas características. ¡Que a partir de hoy tú también las tengas! Este es el último día en que carecerás del don del espíritu. Muchos desean ser siervos de Dios porque existe una diferencia entre servir a Dios y no servir a Dios. Aun mejor que esto es tener la oportunidad de convertirse en un siervo ungido. De hoy en más este será tu testimonio. Mientras lees las cualidades del siervo ungido profetizadas por Isaías, estas llegan también sobre ti para quedarse. ¡Amén!

1. Cuando tengas la unción del siervo ungido quien te escogió tendrá en ti contentamiento.

He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, EN QUIEN MI ALMA TIENE CONTENTAMIENTO; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones.

Isaías 42:1

2. Cuando tengas la unción del siervo ungido, tu ministerio se abrirá a las naciones y caminarás en la unción del siervo ungido.

He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; ÉL TRAERÁ JUSTICIA A LAS NACIONES.

Isaías 42:1

3. Cuando tengas la unción del siervo ungido confiarás en la unción y no tendrás que forzarte ni estresarte.

NO GRITARÁ, NI ALZARÁ SU VOZ, ni la hará oír en las calles.

Isaías 42:2

4. Cuando tengas la unción del siervo ungido no perderás la energía del ministerio en tareas inútiles que no forman parte de tu llamado. Esto es lo que «ni la hará oír en las calles» significa.

No gritará, ni alzará su voz, NI LA HARÁ OÍR EN LAS CALLES.

Isaías 42:2

5. Cuando tengas la unción del siervo ungido sanarás a las personas débiles.

NO QUEBRARÁ LA CAÑA CASCADA, ni apagará el pabilo que humeare; por meido de la verdad traerá justicia.

Isaías 42:3

6. Cuando tengas la unción del siervo ungido ayudarás en ministerios que están muriendo o fracasando.

No quebrará la caña cascada, NI APAGARÁ EL PABILO QUE HUMEARE; por meido de la verdad traerá justicia.

Isaías 42:3

7. Cuando tengas la unción del ungido predicarás la verdad aun cuando sea difícil e impopular.

No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; POR MEDIO DE LA VERDAD TRAERÁ JUSTICIA.

Isaías 42:3

8. Cuando tengas la unción del ungido nunca te cansarás.

NO SE CANSARÁ ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley.

Isaías 42:4

9. Cuando tengas la unción del ungido no desmayarás.

No se cansará NI DESMAYARÁ, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley.

Isaías 42:4

10. Cuando tengas la unción del ungido tu mensaje será relevante en las costas alejadas.

No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; Y LAS COSTAS ESPERARÁN SU LEY.

Isaías 42:4

CAPÍTULO 23

Confianza: el último paso hacia la unción

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Hebreos 4:16

Todos los pasos hacia la unción no sirven si no tienes confianza. Sin confianza no puedes entrar al lugar santo donde está la unción.

Pasos para la unción en el tabernáculo

¡La fuente, el incienso, los panes, el candelero no sirven de nada si no hay confianza!

Paso n. º 1: El atrio

Paso n. º 2: El altar del sacrificio

Paso n. º 3: La fuente

Paso n. º 4: Los panes

Paso n. º 5: El candelero

Paso n. º 6: El incienso

Paso n. º 7: Confianza para entrar en el lugar santísimo donde habita la unción.

Cuatro tipos de confianza

1. La confianza en las declaraciones de fe.

Declara lo imposible. Declara lo increíble. Declara los milagros que solo Dios puede hacer.

Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,

2 Corintios 4:13

2. La confianza de obedecer bajo amenaza de muerte.

Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo: Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca.

Ester 4:15-16

3. La confianza de hacer cosas nuevas frente a personas tradicionalistas.

He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré notorias.

Isaías 42:9

4. La confianza de emprender grandes proyectos pudiendo fracasar o ser humillado.

Cuando oyó Sanbalat que nosotros edificábamos el muro, se enojó y se enfureció en gran manera, e hizo escarnio de los judíos.

Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Se les permitirá volver a ofrecer sus sacrificios? ¿Acabarán en un día? ¿Resucitarán de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas? Y estaba junto a él Tobías amonita, el cual dijo: Lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra lo derribará.

Oye, oh Dios nuestro, que somos objeto de su menosprecio, y vuelve el baldón de ellos sobre su cabeza, y entrégalos por despojo en la tierra de su cautiverio. No cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado delante de ti, porque se airaron contra los que edificaban. Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar.

Nehemías 4:1-6